Las Buenas Noticias
REVISTA DE COMPRENSIÓN BÍBLICA
Noviembre - Diciembre 2018



"LA GUERRA PARA ACABAR CON TODAS LAS GUERRAS"

¿Por qué no podemos encontrar la paz?

¿Alcanzaremos algún día la paz? 10 • Nadie será abandonado 13
¿Por qué algunos cristianos no celebran la Navidad? 16

Las Buenas Noticias

CONTENIDO

4 “La guerra para acabar con todas las guerras”

En el centésimo aniversario del fin de la Primera Guerra Mundial, todavía vemos un mundo sumido en gran turbulencia y a menudo en el umbral mismo de una guerra de mucha mayor envergadura. Muchos de los problemas actuales pueden rastrearse hasta dicho conflicto bélico. Si queremos entender cuál es el camino a la paz, primero debemos entender qué es lo que conduce a ella.

10 ¿Alcanzaremos algún día la paz?

¿Podrán nuestros líderes alguna vez negociar la paz? ¿Podemos obtenerla en nuestras vidas personales? ¿Qué será necesario para que el mundo finalmente viva en paz?

13 Nadie será abandonado

Miles de millones de hombres, mujeres y niños han vivido y muerto sin haber conocido al Dios verdadero o su camino de vida. ¿Qué ocurre con ellos? ¿Están condenados a sufrir eternamente en un infierno? ¿O tiene Dios acaso un plan en el que nadie será olvidado?

16 ¿Por qué algunos cristianos no celebran la Navidad?

Muchos creen que la Navidad es el cumpleaños de Cristo y que así se le honra. Después de todo, ¿pueden estar equivocados dos mil millones de cristianos practicantes? Al mismo tiempo, unos pocos cristianos no la observan pues creen que Jesús no la aprueba y que lo deshonra. ¿Quién tiene la razón y por qué?





Fotos: Frank Hurley; irochka/123RF Portada: Milos Tonchevski/Unsplash Pág. 3: Ejército británico

SECCIONES DE ESTUDIO

19 Mini-estudio: Armagedón y el día del Señor

¿Qué dice la profecía sobre el Armagedón y el día del Señor? ¿Qué significa cada uno de ellos, y cómo encajan en los eventos del tiempo del fin?

Las Buenas Noticias

Noviembre-Diciembre de 2018
Volumen 23, Número 6
Circ.: 11 800

Las Buenas Noticias (USPS 11910) es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional,* 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, EE.UU. ©2018 Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional.* Todos los derechos reservados. Impresa en los Estados Unidos. Se prohíbe la reproducción en cualquier forma sin una autorización escrita. El franqueo de las revistas está pagado en Milford, Ohio y en otras oficinas de correo. Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960. POSTMASTER: Favor de mandar cambios de dirección a *Las Buenas Noticias,* PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Las Buenas Noticias (USPS 11910) is published bimonthly by the United Church of God, *an International Association,* 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, USA. ©2018 United Church of God, an International Association. Printed in USA. All rights reserved. Reproduction in any form without written permission is prohibited. Periodicals postage paid at Milford, Ohio 45150, and at additional mailing offices. Scriptural references are from the Reina-Valera version, 1960 revision, unless otherwise noted.
POSTMASTER: Please send address changes to *Las Buenas Noticias,* PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Si desea obtener una suscripción gratuita, solo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o descargarla de nuestro portal en Internet, www.lasbuenasnoticias.org

Las donaciones para ayudar a compartir *Las Buenas Noticias* y nuestras otras publicaciones gratuitas con otras personas son aceptadas con mucha gratitud y están exentas de impuestos en los Estados Unidos y Canadá. Quienes decidan apoyar voluntariamente esta obra serán bienvenidos como colaboradores en este esfuerzo por predicar el verdadero evangelio a todas las naciones.

ESTA PUBLICACIÓN NO ES PARA LA VENTA

Las Buenas Noticias se envía gratuitamente a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor. La Iglesia de Dios Unida tiene congregaciones y ministros en Estados Unidos y en muchos otros países. Para contactar a uno de nuestros ministros o para encontrar congregaciones u horarios de servicios religiosos, comuníquese con la oficina más cercana a usted o visite nuestro sitio de Internet: **www.LasBuenasNoticias.org**

Editorial: Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional*
Consejo de Ancianos: Scott Ashley, Jorge de Campos, Aaron Dean, Robert Dick, Dan Dowd, John Elliott, Len Martin, Rainer Salomaa, Mario Seiglie, Rex Sexton, Don Ward (director), Anthony Wasilkoff
Presidente de la Iglesia: Víctor Kubik *Gerente de operaciones de medios:* Peter Eddington
Director editorial: Scott Ashley *Cuerpo editorial:* Jerold Aust, John LaBissoniere, Darris McNeely, Steve Myers, Gary Petty, Tom Robinson *Director de Arte:* Shaun Venish
Editorial en español: Debbie Orsak *Colaboradores especiales:* Jaime Díaz, Jaime Salek, Catalina Seiglie

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:
Argentina: Casilla 118, Centenario, Neuquén
Bolivia: Casilla 3-34932, San Miguel, La Paz
Chile: Avenida Fernández Albano 786, La Cisterna, Santiago
Colombia: Apartado Aéreo 246001, Bogotá D.C.
Estados Unidos: P.O. Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027
Teléfono: (001) (513) 576-9796 Fax (001) (513) 576-9795
Guatemala: Apartado Postal No. 42- F, Ciudad de Guatemala
Perú: Apartado 11-073, Lima
Correo electrónico: **info@ucg.org**



¿Cómo acabar con las guerras?

Scott Ashley
Director Editorial

Durante la Primera Guerra Mundial, muchos soldados alemanes marcharon a la guerra con su lema imperial *Gott Mitt Uns* — "Dios con nosotros" grabado en sus cascos y las hebillas de sus cinturones. Sacerdotes, pastores y capellanes de ambos bandos animaban a los hombres a pelear por la justa causa de su lado, proclamando que era la voluntad de Dios que salieran victoriosos.

Desde su patria, el obispo anglicano de Londres, Arthur Winnington Ingram, declaró que esta era "una guerra santa" y urgió a los soldados británicos "a matar alemanes . . . no por el gusto de matar, sino para salvar al mundo, a matar al bueno tanto como al malo, al joven tanto como al viejo . . . Como he dicho mil veces, considero que esta es una guerra por la pureza, y considero que todo el que ha muerto en ella es un mártir" (citado por Phillip Jenkins, *The Great and Holy War: How World War I Became a Religious Crusade* [La guerra grande y santa: Cómo la Primera Guerra Mundial se convirtió en una cruzada religiosa], 2014, p. 71).



Soldados británicos se reúnen para un servicio religioso cerca de la línea del frente durante la Primera Guerra Mundial.

En Alemania, el pastor Dietrich Vorweck reescribió el padrenuestro así:

> *Padre Nuestro, desde las alturas del cielo,*
> *Ayúdanos en la guerra santa . . .*
> *Dirige a tu Reich alemán a gloriosas victorias.*
> *¿Quién se parará ante los conquistadores? . . .*
> *¡Señor, que se haga tu voluntad! . . .*
> *Castiga al enemigo cada día con muerte*
> *Y multiplica por diez sus maldiciones*
> *No nos dejes caer en la tentación*
> *De que nuestra ira sea demasiado débil*
> *Para llevar a cabo tu divino juicio* (citado en p. 13).

Tales plegarias aparentemente no recibieron respuesta, ya que millones murieron o fueron permanentemente mutilados en campos de batalla llenos de lodo y sangre en cuatro años de lucha, durante los cuales la línea fronteriza apenas se movió.

Harry Patch, el último soldado que luchó en las trincheras de la guerra y que murió en Gran Bretaña a la edad de 111 años, hizo un impactante comentario sobre el conflicto. Él sentía que este no había valido ni una sola vida . . . Recordaba haber visto a un grupo de perros semisalvajes peleando por los panecillos que habían encontrado en los bolsillos de algunos soldados muertos, y haberse preguntado: '¿Qué estamos haciendo ahora que sea realmente diferente? Dos naciones civilizadas, británicos y alemanes, luchando por nuestras vidas'. En resumen, comentó: 'Ahora . . . no sé ni por qué peleamos'" (pp. 2-3).

Esto no quiere decir que la Primera Guerra Mundial no tuvo resultados. Cayeron cuatro imperios, se instauró el primer Estado comunista del orbe, el mundo que existía antes de 1914 fue destruido, y se estableció el escenario para aún más matanzas en la Segunda Guerra Mundial. Uno de los efectos que continúa hasta estos días es que millones de personas perdieron su fe en un Dios capaz de permitir un sufrimiento tan indescriptible.

Pero Dios no es distante e indiferente. Él se preocupa profundamente por su creación, por sus hijos de todas las naciones y razas. Uno de los pasajes más entrañables de la Biblia nos dice: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:16).

Y Dios hará posible que se le ofrezca la oportunidad de salvación a toda la humanidad, aunque no de la forma que la mayoría de la gente espera. Como se explica en esta edición, Dios no está ofreciéndole la salvación a todo el mundo en la actualidad ni está tratando de acabar con el sufrimiento humano ahora mismo. Él sabe que los seres humanos de todo el planeta tienen que aprender algunas lecciones muy dolorosas antes de estar dispuestos a admitir que "no conocieron camino de paz" (Romanos 3:17, citando Isaías 59:8). ¿Por qué no conocemos el camino de la paz? Porque "hay camino que al hombre parece derecho, pero su fin es camino de muerte" (Proverbios 14:12; 16:25). ¡El camino que parece derecho según nuestro pensamiento ha conducido a generaciones de guerras sangrientas, en las cuales hemos aprendido a matarnos mutuamente de maneras cada vez más eficaces!

Pero no siempre será así. Como explicamos también en esta edición, se acerca un tiempo en el cual Jesucristo, como Rey de reyes y Señor de señores, "juzgará a las naciones, y reprenderá a muchos pueblos . . ." (Isaías 2:4). Como resultado, "volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra" (mismo versículo).

Este pasaje está describiendo el venidero Reino de Dios, el mismo por el cual Cristo nos dice que oremos "Venga tu reino" (Mateo 6:10). Esperamos que usted se nos una en esta plegaria. ¡Lea este número para aprender más sobre la necesidad de que ese reino venga y sobre la forma en que se hará realidad! ***BN***



"LA GUERRA PARA ACABAR CON TODAS LAS GUERRAS"

¿Por qué no podemos encontrar la paz?



En el centésimo aniversario del fin de la Primera Guerra Mundial, todavía vemos un mundo sumido en gran turbulencia y a menudo en el umbral mismo de una guerra de mucha mayor envergadura. Muchos de los problemas actuales pueden rastrearse hasta dicho conflicto bélico. Si queremos entender cuál es el camino a la paz, primero debemos entender qué es lo que conduce a ella.

Por Darris McNeely

Mi padre sirvió como soldado en la Segunda Guerra Mundial y volvió a casa con una gran carga, tanto emocional como material: uniformes viejos, medallas, mapas y muchísimas fotografías.

Recuerdo que una vez tomé en mis manos su Biblia del ejército, y al abrirla encontré una amapola aplastada entre dos hojas de papel encerado.

"¿Dónde encontraste esto?", le pregunté.

"En los campos de Flandes", me respondió, y comenzó a recitar el conmovedor poema escrito durante la Primera Guerra Mundial:

En los campos de Flandes
Crecen las amapolas, fila tras fila
Entre las cruces que señalan nuestras tumbas;
Y en el cielo aún vuela y canta la valiente alondra,
Escasamente oída por el ruido de los cañones.

Me quedé pasmado al escuchar las palabras que salían de su corazón. Este fue el único poema que alguna vez le oí recitar, y tiene que haber significado mucho para él si hizo el esfuerzo de memorizarlo.

"En los campos de Flandes" es un emotivo poema de guerra en el cual los muertos les hablan a los vivos y les ruegan que no los olviden. Al analizar el poema con atención, uno puede escuchar lo que los muertos les dicen a los vivos:

Contra el enemigo continuad nuestra lucha,
Tomad la antorcha que os arrojan nuestras manos exangües,
Mantenedla en alto.
Si faltáis a la fe de nosotros los muertos,
Jamás descansaremos,
Aunque florezcan las amapolas
En los campos de Flandes.

Ponga mucha atención: los muertos instan a los vivos a continuar la lucha y, trágicamente, a provocar más muertes.

Recuerdo que cuando era niño, los veteranos de guerra lucían amapolas artificiales en las calles de mi ciudad cada 11 de noviembre. En mi oficina tengo una de ellas, que compré en Canadá hace algunos años. Para mí esa amapola no es un símbolo que glorifica la guerra, sino un emotivo recordatorio de la insensatez y tragedia que ella encarna, especialmente en lo que respecta a la Primera Guerra Mundial.

> La Gran Guerra fue una voraz máquina de muerte. ¡Millones de soldados y civiles murieron! Pero, lamentablemente, el armisticio de 1918 no puso fin a la matanza.

"La larga guerra europea"

El supremo sacrificio hecho por todos los muertos en los conflictos bélicos de todos los tiempos debiera hacernos meditar sobre las causas y el legado de la guerra.

Para comenzar, veamos una nueva definición de términos. Ha sido costumbre referirse a la guerra que comenzó en 1914, y que supuestamente concluyó en 1918, como "Primera Guerra Mundial", y a la siguiente guerra, librada entre 1939 y 1945, como "Segunda Guerra Mundial". Sin embargo, para entender adecuadamente lo que comenzó en 1914 debemos considerar el uso de una expresión acuñada por algunos historiadores: "la larga guerra europea".

En realidad, este conflicto que duró décadas se inició en 1914 y duró hasta 1989, junto con el fin de lo que se ha llamado "la Guerra Fría". Hoy en día todavía experimentamos los efectos de los acontecimientos de este periodo de setenta y cinco años. En este artículo usaré indistintamente algunos términos, pero se debe tener en cuenta que las guerras mundiales del siglo xx deben considerarse preferiblemente como una guerra continua con intervalos de treguas temporales.

Primero, examinemos el costo humano de la primera fase de este prolongado conflicto conocido como *Primera Guerra Mundial* o *Gran Guerra*, que muchos en ese entonces llamaron "la guerra para acabar con todas las guerras". Cuando cesó el conflicto, el 11 de noviembre de 1918, alrededor de nueve millones de soldados habían muerto. Además, veintiún millones habían resultado heridos, muchos de ellos mutilados de por vida. Ha sido imposible calcular exactamente cuántos millones adicionales de civiles murieron de hambre o enfermedades.

Durante cincuenta y dos meses de horror, esta guerra fue una voraz máquina de muerte. Solamente Alemania perdió *virtualmente un hombre cada segundo de la guerra*.

Pero el armisticio no acabó con las muertes. Rusia se despedazó internamente con una guerra civil, la cual condujo a una dictadura comunista que asesinó a decenas de millones durante los siguientes veinte años. La guerra también fue un factor de gran relevancia detrás de la grave pandemia de influenza entre 1918 y 1919 que mató entre cincuenta y sesenta millones de personas en todo el mundo, muchas más que la guerra misma.

La lucha inmediata cesó, pero no así el conflicto

El armisticio puso fin a la matanza, pero no produjo paz. Uno de los libros más reveladores acerca de este tema es *A Peace to End all Peace* (Una paz para acabar con toda la paz), de David Fromlin (1989). Él se enfoca en el colapso del Imperio otomano y el impacto de la guerra en el Medio Oriente, particularmente en la creación de sus modernas divisiones políticas en la Conferencia de Paz de París, llevada a cabo en 1919 por las naciones vencedoras.

Cuando uno comprende la historia de cómo se formaron las naciones de Siria, Jordania e Irak, puede entender mejor gran parte de los conflictos que afectan en la actualidad a esta región. Tal como dice el título del libro, el periodo que siguió a esta guerra no produjo paz en el Medio Oriente. Por el contrario, perpetuó la pugna.

Por miles de años el Imperio otomano mantuvo una frágil paz en el Medio Oriente. Cuando uso el término "paz" aquí, me refiero a la forma en que un gobierno autocrático centralizado puede imponer orden por la fuerza bruta sobre una región con arraigadas lealtades étnicas y tribales. A pesar de que estos pueblos comparten una religión (el islam) y un lenguaje (árabe) comunes, había, y hay, problemas muy profundos e irreconciliables que han perpetuado las desavenencias.

Pero mediante su victoria en la guerra, Gran Bretaña y las otras fuerzas aliadas acabaron para siempre con el reinado turco en el Medio Oriente. En su lugar crearon países similares a los de Europa, pero carentes de un acuerdo local. Las fronteras geográficas de estos nuevos Estados fueron trazadas sin una comprensión adecuada de sus mutuas tensiones étnicas y religiosas.

Como ejemplo, observe las líneas fronterizas del Estado de

Milos Tonchevski/Unsplash

Jordania. Solo se ven líneas derechas, algunas en ángulo recto entre sí, sin ninguna conexión con la realidad del territorio. Las facciones contrincantes en la Siria actual son un brutal testimonio del fracaso de los diplomáticos casi un siglo atrás.

El mapa redibujado del Medio Oriente, un gran fracaso

Fromkin afirma que los políticos europeos supusieron que el modelo estatal laico de Europa podría imponerse en una región cuyas raíces se adentran profundamente en la historia y se basan en la creencia de la ley sagrada. El Corán, el libro sagrado del islam, da origen a la ley sharía [o islámica]. Los radicales islámicos creen que los Estados democráticos modernos son ilegítimos. Desde luego, afirman que esto es especialmente cierto en el caso del Estado de Israel, y quieren arrojar al mar a sus habitantes. Pero los islámicos también se oponen a los Estados seculares musulmanes gobernados por líderes irreligiosos, razón por la cual frecuentemente han intentado derrocar a gobiernos moderadamente musulmanes.

Lo que está en juego, dice Fromkin, "es la pregunta de si el sistema político moderno inventado en Europa (caracterizado, entre otras cosas, por la división de la tierra en Estados seculares independientes en base a la ciudadanía nacional) y trasplantado al suelo extranjero del Medio Oriente podrá sobrevivir" (pp. 563-564).

El sistema de gobierno secular moderno no ha logrado echar raíces en la mayoría de las naciones del Medio Oriente. La democracia al estilo occidental no es más que una estructura superficial que enmascara profundas divisiones étnicas. Las formas modernas de gobierno democrático son desconocidas para grandes sectores de la población musulmana. La democracia no puede ser impuesta por la fuerza armada, sino que debe comenzar en los corazones y mentes de la gente y prevalecer después de largos periodos de prueba, debate y discusión.

En tiempos más recientes, desde la Primavera Árabe de 2011, el Medio Oriente moderno creado por los acontecimientos de la larga guerra europea ha sufrido gran agitación. No solo han caído varios gobiernos en medio de gran convulsión y sublevación civil, sino que también muchos millones de refugiados se han desplazado hacia el norte y occidente de Europa. En un vuelco sorprendente, y hasta irónico, las masivas migraciones humanas han trastornado Europa. Hace un siglo, los diplomáticos europeos crearon una mescolanza insostenible de naciones en el Medio Oriente; ahora, muchos ciudadanos de estas naciones se han asentado dentro de las fronteras europeas creando enormes conflictos.

La verdad es que los líderes europeos de la Primera Guerra Mundial fueron incapaces de entender el poder del islam sobre los corazones y mentes de la gente. Las políticas seculares y el pensamiento humanista jamás han reemplazado el poder de la religión para ofrecer significado y esperanza a los seres humanos.

El sueño de Alejandro el Grande de un mundo helenizado (es decir, un mundo saturado de la cultura griega) finalmente fue absorbido por las antiguas tradiciones e ideologías de civilizaciones locales como Babilonia y Egipto, y lo mismo le sucederá a cualquier intento de implantar una cultura radicalmente diferente a lo largo del Medio Oriente. La profecía bíblica nos muestra que las políticas del Medio Oriente y del mundo son modeladas por poderosas fuerzas espirituales escasamente entendidas o reconocidas por la mente humana (Apocalipsis 16:13-14).

La Primera Guerra Mundial dio origen a cambios sísmicos en el Medio Oriente que repercuten hasta hoy. Fromkin concluye su perspicaz libro afirmando que las preguntas que surgieron al redibujar el mapa de la región después de la guerra "incluso ahora están siendo refutadas a fuerza de armas, año tras año, en las destrozadas calles de Beirut, a lo largo de las riberas de los lentos ríos Éufrates y Tigris, y cerca de las aguas del Jordán bíblico" (p. 565).



Tropas británicas marchan en Mesopotamia, el Irak de hoy, en 1917.

> La Primera Guerra Mundial dio origen a cambios sísmicos en el Medio Oriente que repercuten hasta hoy. Los líderes de aquella época fueron incapaces de entender el poder de la religión sobre los corazones y mentes de la gente.

Incremento de una cultura atea

La devastadora matanza de la Primera Guerra Mundial, que acabó con millones de hombres jóvenes en el apogeo de sus vidas, profundizó una crisis ya existente en la fe cristiana. Siglos de pensamiento ilustrado ya habían corroído la influencia que la religión ejercía sobre las personas.

La expansión del conocimiento científico y técnico había colocado al hombre al centro del pensamiento moral, eliminando la necesidad y dependencia de un Dios. La teoría de la evolución de Darwin arrojó dudas sobre el relato de la Biblia que habla del hombre como el singular producto de las manos de un Creador. Las ideas socialistas de Carlos Marx, aunadas a los estudios de Sigmund Freud sobre el psicoanálisis, alteraron la forma en que la gente se relacionaba entre sí y contribuyeron aún más a expulsar a Dios del panorama.

La Gran Guerra o Primera Guerra Mundial aceleró las tendencias que ya existían hacia el ateísmo, el nihilismo y la negación de Dios. Pero esto no fue un nuevo fenómeno humano: en su carta a la iglesia de Roma escrita por el apóstol Pablo en el primer siglo, él describió el mundo de su generación como uno en que Dios había sido echado a la calle. Aun en aquel entonces la gente podía ver la clara prueba de la existencia de Dios mediante el mundo natural, pero se rehusaba a reconocerlo o a inclinarse reverente y



Soldados australianos a la espera de un ataque de gas en Ypres, Bélgica, en 1917.

humildemente ante él con gratitud y sumisión.

Dios permitió que el hombre se sumiera en su propia inmundicia espiritual, creyendo mentiras como verdades y cosechando el fruto de su rechazo a él como Creador. Esta es la conclusión de Pablo: "Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, *Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen*" (Romanos 1:28, énfasis nuestro en todo este artículo a menos que se indique lo contrario).

La guerra cambió la forma en que la gente veía al mundo y se veía a sí misma. Antes de que estallara, en agosto de 1914, el mundo estaba lleno de esperanza y posibilidades. Era verdaderamente una etapa de oro de la globalización, en la cual tanto los bienes y servicios como las ideas y la cultura se compartían por todas partes. Sin embargo, posteriormente la esperanza se agotó, y el efecto del tiempo y de una generación perdidos reorientó todo.

En su libro *A World Undone: The Story of the Great War, 1914 to 1918* (Un mundo deshecho: La historia de la Gran Guerra, 1914 a 1918), G. J. Meyer ilustra esto mediante el cambio que experimentó la poesía después de la guerra. Antes de ella, la poesía universal todavía le interesaba a la gente; sin importar si era buena o mala, expresaba de manera popular las percepciones y pensamientos más íntimos de las personas. Los periódicos en ese entonces recibían cientos de poemas cada día.

Mientras las naciones se armaban y los hombres marchaban a la guerra, la poesía de aquel tiempo expresaba pensamientos sublimes de patriotismo y gloria. Pero pronto la muerte, el lodo de las trincheras, los ataques con gas venenoso y el espeluznante horror de un nuevo tipo de guerra se hicieron ampliamente conocidos, y la actitud cambió. Como dice Meyer, "la literatura se detuvo, pareció estar muerta por un tiempo, y luego comenzó otra vez en un plano completamente nuevo" (2006, p. 544).

Esto fue ilustrado en dos poemas. Uno de ellos, escrito por Rupert Brooke en 1914, habla grandiosamente de la nobleza de morir por la patria:

Si me muero, piensa solo en esto:
Que hay un rincón de un campo extranjero
Que es para siempre Inglaterra.

Pocos meses después de escribir esto, Brooke murió en el hospital de un barco como consecuencia de una picadura de zancudo infectada. Tenía veintisiete años.

Comparemos esto con un poema escrito por Wilfred Owen más tarde durante la guerra. Al describir la expresión de un soldado moribundo arrojado a un carro, escribe:

Si en algunos sueños asfixiantes también pudieras caminar
Detrás del carro en el que lo arrojamos,
Y mirar los ojos blancos retorciéndose en su rostro,
Su rostro colgando, como un demonio enfermo de pecado,
Si pudieras escuchar, en cada sacudida, la sangre
Que sale a gárgaras de sus pulmones corrompidos . . .
Amigo mío, no les dirías con tanto entusiasmo
A los niños ansiosos de alguna gloria desesperada,
La vieja mentira: Dulce et decorum est pro patria mori
["Dulce y apropiado es morir por la patria de uno"].

Los poemas de Owen fueron una voz de gran relevancia en ese entonces y también hoy en día para los críticos de la guerra. Meyer concluye: "La guerra en realidad lo cambió *todo*: no solo las fronteras, no solo los gobiernos y el destino de las naciones, sino también la forma en que la gente ha considerado al mundo y se ha considerado a sí misma desde entonces. Se convirtió en una especie de agujero en el tiempo, dejando el mundo de la posguerra permanentemente desconectado de todo lo que había habido antes" (p. 544, énfasis en el original).

Cómo entender la guerra más profunda e invisible

El poema "En los campos de Flandes", que cité anteriormente, no debe entenderse como una glorificación de la guerra sino como una seria llamada de atención en cuanto a la locura que esta representa. Aún no hemos comprendido en toda su plenitud los efectos de largo alcance de esta conflagración. Los demonios de la guerra fueron liberados, luego encerrados nuevamente, y finalmente soltados una vez más en lo que se conoce como la Segunda Guerra Mundial, que duró desde 1939 a 1945. Las semillas de todos los conflictos bélicos desde ese entonces pueden encontrarse en lo que comenzó en 1914.

No obstante, debemos entender lo que estaba sucediendo entonces, pero a un nivel más profundo — en realidad, a un nivel *espiritual*.

Salmos 2:1-3 pregunta: "¿Por qué se amotinan las gentes, y los pueblos piensan cosas vanas? Se levantarán los reyes de la tierra, y príncipes consultarán unidos contra el Eterno y contra su ungido, diciendo: Rompamos sus ligaduras, y echemos de nosotros sus cuerdas".

He aquí un resumen de la historia. Reinos, naciones y pueblos han hecho planes aparte de Dios y su propósito. Las guerras y su consiguiente sufrimiento son el fruto de un espíritu de hostilidad e ira contra Dios, contra la idea de un Ser Supremo que muestra integridad moral en todo lo que hace y lo que le ha revelado al mundo.

Las naciones se enfurecen y atacan mutuamente. La humanidad ha sido esclavizada por largas guerras. Cristo advirtió que "guerras y rumores de guerras" serían una señal de los tiempos que conducirían a su segunda venida y, efectivamente, habrá otro periodo de guerra mundial que opacará todo lo que hemos visto anteriormente. Será tan letal y devastador, que de no ser por la intervención directa de Dios *el resultado será la total extinción humana* (Mateo 24:21-23).

Hace años escuché una historia (no sé si cierta o no) sobre un monje de los Himalayas que se lamentaba por la pérdida de sus dioses. "Todos se fueron a Europa en 1914 y nunca regresaron", le dijo a un viajero.

Mientras leo ciertos relatos del comienzo de esta terrible gue-

Fotos: Library of Congress, Frank Hurley

rra, no puedo menos que sentirme impactado por lo fácil que parece haber sido evitarla. Tanto líderes como naciones observaban impasibles mientras una Alemania agresiva se armaba y crecía, volviéndose cada vez más beligerante. Durante el fatídico verano que precedió el inicio de las hostilidades hubo desesperados esfuerzos por detener la guerra, pero todos fueron inútiles. Uno lee los relatos y no puede menos que preguntarse por qué nadie pudo reunir las cualidades morales y espirituales necesarias para detener la locura. ¿O es que había algo más que se estaba llevando a cabo, algo invisible para el ojo humano?

Apocalipsis 16, que habla de un conflicto futuro, nos entrega la respuesta. Refiriéndose a un tiempo futuro de gran agitación mundial, dice:"El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente. Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas" (vv. 12-13).

A través de la historia, ciertos líderes han hablado palabras y llevado a cabo planes que no eran los suyos. Han sido agentes de demonios que han puesto en obra las maquinaciones del dios de este siglo, Satanás el diablo (2 Corintios 4:4). Los libros de historia no logran discernir esto. Ninguna teoría de geopolítica toma en cuenta esta verdad revelada; sin embargo, sin esta dimensión de conocimiento es imposible discernir verdaderamente el pasado, el presente, y especialmente el futuro.

Cuando analizamos la larga guerra europea, ¿estamos en realidad viendo una guerra espiritual mucho mayor detrás de bambalinas? ¿No será que estamos contemplando el impacto de un mundo espiritual invisible que actúa sobre la naturaleza humana y vuelve los corazones humanos en contra de sus congéneres? *Sí, esta es la realidad*. Sin este entendimiento, la humanidad sigue ignorando los cimientos básicos de este mundo y cómo funciona realmente. El entendimiento, no solo del pasado legado de la guerra sino también de lo que sucederá en el futuro, se encuentra en la verdad de la Biblia.

Observemos qué más dice el libro del Apocalipsis sobre esta profecía del tiempo del fin: *"Pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso* . . . Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón [es decir, el valle de Megido, en el norte de Israel]" (Apocalipsis 16:14-16).

Se establece el escenario para la batalla final

El legado más lamentable de la historia bélica del hombre es que *hay más guerras* en el futuro. Las naciones no han comprendido el cambio fundamental del espíritu humano que se requiere para apagar las llamas de la ira, la sospecha y el odio que desembocan en conflictos y derramamiento de sangre.

Lo que acabamos de leer es una profecía de la batalla final, cuando los reyes y gobernantes de la Tierra se rebelen contra Dios. La culminación de esta batalla será, efectivamente, "la guerra para acabar con todas las guerras". Dios "los [quebrantará] como vara de hierro" y "como vasija de alfarero los [desmenuzará]" (Salmos 2:9).

Mientras escribía esto, el presidente Donald Trump pasó dos días en Bruselas durante la cumbre de la OTAN de este año. Él hizo noticia por su insistencia en que los Estados miembros de la OTAN cumplan con su acuerdo de gastar 2% de su producto neto nacional en preparación militar. Su argumento fue que no es justo que los Estados Unidos esté gastando la porción más grande de dinero tanto en porcentaje como en dólares para la defensa de Europa, mientras que naciones prósperas como Alemania gastan muchísimo menos de lo que se comprometieron a pagar y al mismo tiempo se benefician de enormes ganancias gracias a su comercio con los Estados Unidos.

Y aunque este argumento es indudablemente válido, al escuchar esto me pregunté si el presidente Trump o cualquiera de sus consejeros entienden la historia europea. Hacer un llamado a Europa para que aumente su gasto en armamentos es una receta para otro conflicto. La historia nos enseña que las naciones que acumulan vastos arsenales de armas terminan por utilizarlos en una guerra. Nuevamente se aplica el principio de "consecuencias no intencionales". Y sí, Europa se rearmará y jugará un papel dominante en una conflagración mundial final que amenazará con aniquilar toda la vida sobre la faz de la Tierra.



El entendimiento, no solo del pasado legado de la guerra sino también de lo que sucederá en el futuro, se encuentra en la verdad de la Biblia.

Una superpotencia global guiada por Satanás mediante líderes malvados

Apocalipsis 13 nos entrega más detalles sobre "la bestia" y "el falso profeta", que son dirigidos por espíritus demoníacos hasta una batalla culminante al retorno de Jesucristo.

El término "bestia" en este capítulo se refiere inicialmente a una superpotencia geopolítica del tiempo del fin que, entre otras cosas, tiene al demonio como la fuerza que la impulsa, dirige a la gente para que adore a Satanás el demonio (versículo 4), se opone diametralmente a Dios (versículos 5-6) y ejerce poder sobre gran parte de la Tierra (versículo 7).

La "bestia" también se refiere a un individuo específico: el dictador político que preside el imperio de la bestia.

Este capítulo también hace alusión a "otra bestia" con la apariencia de un cordero, aunque habla como Satanás el dragón (versículo 11) y lleva a cabo señales milagrosas que engañan a gran parte de los seres humanos y los inducen a aliarse con la

Scott Campbell

bestia (versículos 12-14), usando el poder del Estado para perseguir y matar a quienes se rehúsen a obedecer (versículos 15-17). Esto se refiere a una falsa religión y a su líder.

Este individuo también es presentado como el falso profeta que ejecuta milagros (Apocalipsis 19:20) aliado con el dictador político, quien se vale de la autoridad de una enorme religión mundial para favorecer sus intereses mutuos (simbolizados en Apocalipsis 17:1-6 por una mujer inmoral que monta una bestia). Juntos lideran una alianza de diez "reyes" o gobernantes de naciones, o grupos de naciones, que en conjunto forman la superpotencia venidera del tiempo del fin (versículos 12-13).

Al encajar estas piezas proféticas, lo que vemos es la próxima fase del sueño milenario europeo de unir a las naciones de Europa bajo un solo gobierno con la meta común de gobernar al mundo, tal como vimos que sucedió con las dos guerras mundiales. Y estos esfuerzos indudablemente llevarán a otra guerra mundial, ¡una como nunca se habrá visto en toda la historia humana!

Dios intervendrá para salvarnos de nosotros mismos

Debemos entender que en el futuro el mundo no solo se verá afectado por una devastación militar. Los capítulos 6, 8 y 9 del libro del Apocalipsis describen sucesos que literalmente acabarán con las vidas de miles de millones de personas mediante guerras (6:4; 9:1-18), hambrunas (6:5-6) y horrorosos desastres naturales (8:7-13).

A medida que las potencias militares mundiales se congreguen en el Medio Oriente y el destino de la raza humana penda de un hilo, ¡el rescate del mundo vendrá de una fuente inesperada! Sin embargo, al principio dicha fuente no será bienvenida.

Apocalipsis 19:11-21 describe lo que sucederá entonces: "Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: El Verbo de Dios".

¡Esto no es otra cosa que el retorno de Jesucristo! Pero ahora él viene a la Tierra no para ofrecer su vida como sacrificio por los pecados de la humanidad, ¡sino como un Rey conquistador que pondrá fin a toda la rebelión humana contra Dios!

"Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: Rey de reyes y Señor de señores.

"Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios, para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes.

"Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército. Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre. Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos".

Por fin un mundo de paz

Una vez que los últimos grandes ejércitos humanos sean eliminados aquí en la Tierra y después de una subsecuente batalla que tendrá lugar al poco tiempo, como se describe en Ezequiel 38-39, la paz por fin comenzará a inundar toda la Tierra. Una magnífica profecía en Isaías 2:3-4 describe cómo los pueblos de todo el mundo comenzarán a aprender y practicar el pacífico camino de Dios. Jerusalén, que por largo tiempo ha sido centro de conflictos, será la sede de la verdad de Dios y de su camino de vida.

"Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno. Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra".

Tristemente, la Primera Guerra Mundial no fue la guerra para acabar con todas las guerras, ni tampoco lo fue la Segunda Guerra Mundial una generación más tarde. El mundo verá más campos de Flandes antes de ver el fin de la guerra.

Si reescribiéramos la letra del poema "En los campos de Flandes", tal vez haríamos que los muertos les digan a los vivos: "¡*Dejen de pelear con el enemigo.* Depongan sus armas. Conviertan sus lanzas en hoces y sus espadas en rejas de arado. En vez de aprender a pelear, aprendan el camino de la paz!" Las palabras del profeta Isaías serían un mejor epitafio para los muertos de cualquiera de las guerras del pasado.

A menudo me pregunto si mi padre consideraba el poema que citó desde la perspectiva de la paz y no de la guerra. Uno de mis tíos me dijo una vez, varios años después de que mi padre muriera, que cuando estalló la guerra de Corea en 1950, el ejército de los Estados Unidos estaba buscando veteranos de la Segunda Guerra Mundial para enviarlos a batalla. Mi tío y mi papá estuvieron hablando sobre la posibilidad de que los llamaran para servir.

"Mas les vale que envíen tres hombres a buscarme", dijo mi papá, "¡porque no voy a volver allá!" Él había visto suficiente de la guerra, había visto morir a suficientes hombres y el entierro de suficientes cuerpos. No quería nada más de aquello.

Ahora, cien años después de la así llamada "guerra para acabar con todas las guerras", esperamos con ansias el día en que se aprenda *la paz*, no la guerra. ¿Puede imaginárselo? ¡Cuán confortante es saber que esto realmente sucederá, y que Dios nos dice cómo se llevará a cabo! *BN*

Para más información



A través de los siglos la humanidad ha combatido por la paz, la ha deseado fervientemente y ha orado por ella — pero todo ha sido en vano. ¿Veremos paz alguna vez? De ser así, ¿cómo se producirá? Para aprender más, descargue o solicite nuestra guía de estudio gratuita *El Evangelio del Reino de Dios*.

iduai.org/folletos



¿Alcanzaremos algún día la PAZ?

¿Podrán nuestros líderes alguna vez negociar la paz? ¿Podemos obtenerla en nuestras vidas personales? ¿Qué será necesario para que el mundo finalmente viva en paz?

Por Rudy Rangel

Por segunda vez este año, no supe qué pensar cuando vi al presidente estadounidense, Donald Trump, sonriendo y saludando a un enemigo internacional, Vladimir Putin, después de tensas reuniones con los aliados europeos de los Estados Unidos. La vez anterior, un par de meses antes, se había reunido con el líder de Corea del Norte, Kim Jong Un, lo que sorprendió a muchos.

Reuniones de Trump con Kim y Putin

En la reunión anterior, fue extraño ver la camaradería entre el hombre más poderoso del mundo y un dictador corrupto dándose palmaditas en la espalda como viejos amigos. Y este dictador no solo es corrupto, sino que además ha oprimido y dañado gravemente a su propio pueblo. Además, recientemente amenazó a los Estados Unidos y a las naciones vecinas al este de Asia.

Antes de esto, los Estados Unidos había impuesto sanciones sobre Corea del Norte por negarse a dar término a su programa nuclear. El presidente Trump había amonestado a Kim, burlándose de él al llamarlo "Hombre Cohete" por sus continuos intentos de desarrollar misiles de alto alcance, incluso que puedan llegar a la costa pacífica de los Estados Unidos. En enero el presidente Trump envió por Twitter un mensaje respecto al botón nuclear que Kim tiene en su escritorio: "Yo también tengo un botón nuclear, pero es mucho más grande y poderoso que el suyo, ¡y el mío sí funciona!"

No obstante, a pesar de estos antecedentes, se planificó una reunión para que los dos se sentaran a discutir la desnuclearización de Corea del Norte y también otros temas para mantener la paz. Y después de mucha politiquería, incluso de haber cancelado la reunión y luego haberla programado para otra fecha y en otro lugar, igual se llevó a cabo.

Muchas personas, tanto de los medios de comunicación como opositoras del Sr. Trump, rápidamente lo ridiculizaron por el solo hecho de estar dispuesto a reunirse con Kim. Y al poco tiempo el presidente le da la mano a Putin, otro villano del escenario mundial. Ambos llevaron a cabo una conferencia de prensa conjunta después de su reunión privada. El Sr. Trump aparentemente aceptó la obstinada negación de Putin en cuanto a la supuesta interferencia de Rusia en la elección presidencial de los Estados Unidos en 2016, lo cual provocó una inmediata y violenta reacción. Se le preguntó al presidente Trump por qué tenía más confianza en el presidente ruso que en la información entregada por los centros de inteligencia de los Estados Unidos. La mayoría de los comentaristas no quedaron satisfechos con su respuesta.

Desde que asumió la presidencia, las tácticas del Sr. Trump no han sido las de un político típico. Él declaró en la conferencia de prensa: "Yo preferiría tomar un riesgo político a fin de alcanzar la paz, que arriesgar la paz para alcanzar un fin político. Como presidente, yo siempre pondré primero lo que es mejor para los Estados Unidos y su gente".

El presidente Trump salió de la reunión con Kim en Singapur diciendo "Conseguimos todo lo que deseábamos". Sin embargo, algunos analistas de prensa han dicho que el documento que se firmó fue vago y no se puede confiar mucho en él.

Personalmente, ahora que todo pasó puedo decir que estoy agradecido de que la reunión haya sido pacífica. ¡Es mejor que la alternativa! Quisiera darle al presidente el beneficio de la duda y comparar su reunión con este hombre desequilibrado con una movida de ajedrez para mantener la paz en el mundo.

El 15 de julio, el presidente dijo en Twitter: "En nueve meses no se ha disparado ni un solo misil o cohete en Corea del Norte, no ha habido pruebas nucleares y nos han sido devueltos nuestros rehenes. Quién sabe cómo terminará todo esto al fin y al cabo, pero, ¿por qué los noticieros falsos [refiriéndose a los medios de comunicación que entregan una perspectiva torcida de las noticias] no hablan de estos hechos maravillosos?"

Lo mismo se aplica a los beneficios de juntarse con Putin en términos amistosos. Después de que el Sr. Trump reafirmó en un tuit el 16 de julio que tiene gran confianza en la gente de sus centros de inteligencia, dijo: "Sin embargo, también reconozco que para construir un futuro mejor no podemos enfocarnos exclusivamente en el pasado; como las dos mayores potencias nucleares del mundo, ¡debemos llevarnos bien!"

No obstante, incluso en el mejor de los casos –a saber, que Corea del Norte elimine completamente su arsenal nuclear y que las relaciones entre Rusia y Occidente sean buenas–, la percepción es que esto es más un parche temporal que una solución permanente de los conflictos mundiales. Aún hay mucha inquietud a nivel global. Durante mi vida he visto cómo las cosas pueden cambiar rápidamente en el panorama mundial. Tal como Estados Unidos aprendió a duras penas, un ataque terrorista puede cambiar la seguridad

irochka/123RF

de una nación por décadas.

¿Por qué es tan elusiva la paz? ¿Se alcanzará algún día? ¿Podemos obtenerla a través de negociaciones y politiquería? ¿Podemos simplemente elegir a las personas correctas para que solucionen todo y eliminen el desasosiego?

Guerras interminables — hasta el final

¿En qué periodo de la historia podemos encontrar paz? Viene a la mente la Pax Romana — el relativo período de paz y estabilidad del Imperio romano durante su apogeo. Pero incluso esto solo fue posible de forma limitada dentro de los confines del imperio, y únicamente porque Roma conquistó y oprimió a los pueblos subyugados, lo cual probablemente no les parecía pacífico a todos. ¿Es este el nivel máximo de paz, lo mejor que podemos esperar y alcanzar?

Lamentablemente, vemos en la profecía bíblica que habrá guerras hasta el fin de esta era. Cuando Jesucristo regrese, apareciendo en el cielo en un caballo blanco, lo hará en medio de una guerra global, ¡y los ejércitos de las naciones lucharán contra él!

"Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea . . . Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército" (Apocalipsis 19:11, 19).

Jesús regresará para restaurar la Tierra, pero solo después de juzgar a una generación cuyos pensamientos son totalmente malignos. Será una batalla unilateral en la cual Jesucristo los derrotará a todos con una manifestación de gran poder.

En este acontecimiento profetizado los ejércitos no son como los de antaño, que luchaban con espadas, escudos, lanzas, arcos y flechas. ¡Estos serán los ejércitos más poderosos que la humanidad jamás habrá visto!

> ¿Por qué tan elusiva la paz? ¿Se alcanzará algún día? ¿Podemos obtenerla a través de negociaciones, politiquería o eligiendo a los candidatos correctos?

Jesús describe la potencia de las armas de los ejércitos mundiales en ese entonces afirmando: ". . . porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados" (Mateo 24:21-22).

Esto puede parecer escalofriante, ¿verdad? Al leer escrituras como esta, uno puede sentirse abrumado de ansiedad por los sucesos que han sido vaticinados. Y al leer los titulares, es fácil entender el temor de la gente.

Las armas nucleares de Corea del Norte y las tensiones con Rusia no son lo único alarmante. Otros lugares en el mundo están generando escenarios aterradores que sobrepasan las fronteras locales y nos tienen a todos en ascuas.

El Medio Oriente, por ejemplo, siempre se encuentra en conflicto. Irán, a pesar de los acuerdos recientes, aún desea convertirse en potencia nuclear. Hemos visto cómo en África ciertos dictadores terribles cometen genocidio en contra de su propia gente. ¡Necesitamos desesperadamente la paz!

Los discípulos le preguntaron a Jesús acerca del fin de esta era y cómo sería. Jesús advirtió que habría guerras y rumores de guerras, confirmando que no resolveríamos estos problemas nosotros mismos. Luego les dijo: "Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin" (Mateo 24:6).

Los ejércitos profetizados desplegarán suficiente fuerza destructora como para aniquilar al mundo entero. ¡Jesús tendrá que intervenir en ese tiempo para que no nos destruyamos a nosotros mismos!

Esto suena muy lúgubre y hace que las conversaciones de paz parezcan inútiles. No obstante, no debemos sentir ansiedad por estas cosas. Aquellos que seguimos a Dios no debemos llevar una vida de temor, esperando que algo malo pase y el mundo explote. Dios está al tanto de lo que está ocurriendo, y permitirá que estos terribles acontecimientos continúen solo temporalmente. Él intervendrá cuando sea el momento correcto; hasta que eso ocurra, podemos reconfortarnos con lo que Jesús les dijo a sus discípulos: "Mirad que no os turbéis".

La naturaleza corrupta detrás de las guerras humanas

Si las guerras son tan costosas, destructivas y derrochadoras, ¿por qué continúan?

Desde el tiempo del huerto de Edén, la raza humana siempre ha rechazado a Dios. Satanás utilizó una táctica con Adán y Eva que resultó ser muy tentadora para nuestro deseo humano de adquirir conocimiento. Les dijo "seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal". Satanás dijo que el resultado de comer del árbol del conocimiento del bien y el mal sería un pleno entendimiento, conocimiento y sabiduría.

Parte del engaño de Satanás es hacernos creer que podemos solucionar todo nosotros mismos. Todas las guerras, ataques con cohetes y perspectivas políticas pueden resolverse si simplemente hablamos unos con otros y llegamos a un acuerdo. Podemos hacerlo — o al menos, eso creemos. Todo lo que tenemos que hacer es estrecharles la mano a suficientes individuos y llegar a un acuerdo mutuo con nuestros vecinos para alcanzar la paz.

Pero esto es parte de la mentira. Comimos del árbol prohibido porque queríamos saber lo que Dios sabe para determinar las cosas por nosotros mismos. Pensamos: "Claro que podemos . . . Simplemente apoyemos al candidato correcto, unámonos a las protestas de paz o presionemos para que las Naciones Unidas se involucren". Satanás nos ha engañado para que pensemos que somos capaces de alcanzar la paz sin la guía de Dios. Pero esto no es cierto.

La Biblia dice: "¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís" (Santiago 4:1-2). Dondequiera que exista nuestra corrupta naturaleza humana, la cual es influenciada por Satanás, tendremos guerras — punto.

¿Adónde nos lleva todo esto? ¿A un mundo cada vez más lleno de violencia? Esto no es lo que Dios desea para nosotros.

¿Cuál es la batalla de un cristiano?

Dios envió a su Hijo a la Tierra con una misión: debía llevar una

vida perfecta como ejemplo para sus seguidores. También vino a establecer su Iglesia, el grupo de seguidores guiado por su Espíritu en esta era, para continuar la obra que comenzó. Después de morir, resucitar y ascender al cielo, sus discípulos siguieron adelante. Los miembros de su Iglesia no viven según la forma de pensar de aquellos que los rodean, sino que se esfuerzan para vivir según la forma que Dios espera en su reino venidero.

No obstante, aunque sea difícil de creer, los cristianos continúan librando batallas. Pero no se trata de las que leemos en los titulares y noticieros. Nuestra batalla es más bien en el ámbito espiritual: "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes" (Efesios 6:12). Satanás y sus demonios siempre están tratando de influenciar al pueblo de Dios para que se corrompa y peque.

La batalla de un cristiano es pasar toda una vida superando la misma naturaleza que llevó a Adán y Eva a sucumbir en el huerto de Edén. "Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo" (2 Corintios 10:4-5). Y: "Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo" (2 Timoteo 2:3).

Esto no suena como un llamado pacífico, pero vencer estas fuerzas espirituales hostiles *sí produce paz.* Es una paz que lo afectará a un nivel muy personal. Es la paz a la cual Dios lo está llamando hoy.

Jesús fue el principal embajador de un nuevo mundo que está por venir. Él va a establecer un reino de paz y dará paso a una nueva era sin guerra ni lucha. Las semillas de ese reino están siendo sembradas hoy, y la gente con la que Dios está trabajando es el ejemplo viviente de esa paz venidera.

"Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto. *Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones,* a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos" (Colosenses 3:12-15, énfasis nuestro).

Permitir que la paz de Dios "gobierne" en nuestro corazón es una forma interesante de describir cómo debemos vivir y superar las dificultades. El término griego aquí tiene el sentido (según otros ejemplos relacionados) de someterse al llamado de un árbitro deportivo. El árbitro sabe las reglas y juzga en las diferentes situaciones. Someterse a la paz de Dios significa someternos a sus leyes, las cuales definen su camino de vida de amor y preocupación por los demás y que conduce a la paz.

De la paz interior a la paz mundial

Cuando nos sometemos a la paz de Dios, podemos vivir libres de temor — libres de angustia frente a lo que vemos en el escenario mundial. Podemos además vivir libres de temor en nuestras vidas personales. Someternos al gobierno de Dios nos da la paz que sobrepasa todo entendimiento (Filipenses 4:7). Si usted siente temor en cuanto a sus finanzas, problemas de salud o de relaciones personales, puede dejar que la paz de Dios gobierne su corazón.

Sin embargo, para experimentar esta paz usted debe someterse a él en todos los aspectos de su vida. Dios y su reino venidero deben ser su prioridad.

Jesús les prometió esta paz a sus seguidores: "La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo" (Juan 14:27).

Jesús diferenció entre la paz que él nos ofrece y la que podemos alcanzar por nosotros mismos. Cuando leemos acerca de las guerras y los conflictos políticos en el mundo actual, es fácil ver que esa paz de Dios está ausente. Vemos que los líderes ponen sus propios intereses egoístas primero y no saben cómo alcanzar la paz en las negociaciones internacionales. Cuando se habla de mantener la paz en nuestro mundo actual, hay que entender que ella simplemente existe porque la fuerza militar de una nación es más poderosa que la del adversario.

Cuando Jesús dijo "mi paz os doy", no estaba ofreciendo algo superficial sino algo que solo el Dios de paz puede ofrecer. ¿Cómo, entonces, puede usted adquirir esta paz?

La paz es un elemento del "fruto del Espíritu". Antes de ascender al cielo, Jesús instruyó a sus discípulos para que fueran a todas las naciones a predicar lo que habían aprendido, haciendo discípulos y bautizándolos (Marcos 16:15-16; Mateo 28:19). Quienes se arrepintieran serían bautizados y recibirían el Espíritu Santo mediante la imposición de manos por un ministro de Dios (Hechos 2:38; 8:14-18; 1 Timoteo 4:14; 2 Timoteo 1:6-7; Hebreos 6:1-2).

Cuando uno se somete al Espíritu, este le da el poder para crecer en todos los atributos que produce: "Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros" (Gálatas 5:22-26).

Al recibir el Espíritu Santo, usted comienza a ver estos atributos en su vida. Puede acoger y asimilar estas poderosas características a través del poder de este maravilloso don. Pero esto igual exige esfuerzo de su parte: esforzarse para superar su propia naturaleza, como también la influencia de la cultura corrupta que lo rodea.

Pero el éxito solo se obtiene con la ayuda de Dios por medio de Cristo. Y al entregarle su vida a Dios, usted adquiere una paz que no hubiese podido recibir antes. Conocer a Dios, conocer su verdad y vivir según su Palabra conlleva a una maravillosa seguridad, alivio y paz verdadera.

¡Este será finalmente el camino a la paz y salvación para toda la humanidad!

A su regreso en el futuro, Jesús reunirá a todos los suyos y corregirá todo lo malo del mundo. Él conducirá a las naciones a la paz y ya no habrá nada de la politiquería que vemos en la actualidad ni más incitación para que las naciones luchen entre sí. Tendremos un Rey perfecto que reinará sobre todo el mundo.

El profeta Isaías nos entrega una magnífica imagen de ese tiempo venidero: "No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar. Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí [el Mesías, Jesús], la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa" (Isaías 11:9-10).

Finalmente habrá paz en todo el mundo. ¡Qué hermoso futuro nos espera! **BN**

Nadie será abandonado

Miles de millones de hombres, mujeres y niños han vivido y muerto sin haber conocido al Dios verdadero o su camino de vida. ¿Qué ocurrirá con ellos? ¿Están condenados a sufrir eternamente en un infierno? ¿O tiene Dios un plan en el que nadie será olvidado?

Por Peter Eddington

¿Ha oído hablar del Credo de los Guardabosques del Ejército de los Estados Unidos? En una de sus secciones dice: "Rendirse no existe en el vocabulario de un guardabosques. *Nunca dejaré que un compañero caído acabe en manos del enemigo,* y bajo ninguna circunstancia avergonzaré a mi país" (énfasis nuestro en todo este artículo).

Un lenguaje similar es usado en el Credo del Soldado del Ejército de los EE. UU.: *"Nunca abandonaré a un compañero caído"*; igualmente en el Credo de los Aviadores: *"Nunca abandonaré a un piloto"*.

Un noble concepto

Nunca abandonar a un compañero caído. Este noble concepto amerita un análisis más acucioso.

Cabe señalar que este ideal no se ha cumplido muy bien. Muchos soldados en varias guerras han sido abandonados, no han sido rescatados, y sus restos, en algunos casos, nunca fueron recuperados. Este es uno de los aspectos más trágicos de los hombres que libran guerras con sus semejantes.

Joseph Douglass Jr., quien ocupó cargos en el Departamento de Defensa de los Estados Unidos y en varias corporaciones de defensa nacional y fue profesor en la Escuela de Postgrado Naval, ha declarado que el gobierno de este país literalmente traicionó a miles de prisioneros de guerra y soldados estadounidenses desaparecidos en acción, capturados o dados de baja después de cada una de las guerras en las que intervino la nación norteamericana en el siglo XX, desde la Primera Guerra Mundial hasta Vietnam.

Al examinar la información disponible, Douglass concluyó que hasta 2000 estadounidenses fueron abandonados después de la guerra de Vietnam; 5000 a 8000 después de la guerra de Corea; 1000 a lo largo de la Guerra Fría; y, sorprendentemente, entre 15 000 y 20 000 después de la Segunda Guerra Mundial.

El principio de *no abandonar a nadie*, sin importar el costo, está profundamente arraigado en el honor militar. Los uniformados creen que ninguna piedra dejará de ser movida para regresarlos a casa en caso de caer en manos del enemigo. Esta es una promesa que anima a los soldados a luchar aún más por su país.

Una de las misiones más peligrosas y famosas de la guerra de Vietnam fue el intento de Estados Unidos de rescatar a 65 de sus soldados, prisioneros de guerra, de la famosa prisión de Son Tay en Vietnam del Norte. Una armada aérea de 116 aviones voló cientos de kilómetros sobre un territorio montañoso al nivel de las copas de los árboles hasta el campo de prisioneros, a solo 37 kilómetros de Hanoi, por entonces una de las áreas más fuertemente defendidas en Vietnam del Norte.

Cuando los soldados de la fuerza de asalto atacaron el campamento, matando a más de cien guardias norvietnamitas en el intento, descubrieron que los prisioneros habían sido trasladados y se vieron obligados a regresar con las manos vacías. Sin embargo, cuando los prisioneros de guerra se enteraron de la maniobra, *se reanimaron.*

Según un informe, *los prisioneros de guerra ya no se sentían abandonados ni olvidados.* Aunque la incursión no tuvo éxito, ilustra el tipo de esfuerzo extraordinario que los soldados al servicio de su nación esperan que se haga por ellos.

Un principio central del mensaje del evangelio

¿Cómo se relaciona esto con su comprensión del plan de salvación de Dios? Hay un principio central del mensaje del evangelio que se pierde en el mundo religioso moderno. Este principio no es muy conocido y no se enseña en la mayoría de las iglesias.

¿Hasta qué extremos iría usted para rescatar a un hermano caído? ¿Hasta qué extremos iría *Dios?*

Bueno, ¡la Biblia nos da la respuesta! Y se trata de una verdadera perla, un diamante de comprensión, que no debemos perder de vista.

A la mayoría del mundo cristiano se le enseña que si las personas no son salvas antes de morir, o si no han aceptado a Jesucristo como su Salvador, perecerán o se perderán para siempre. De hecho, la mayoría de las iglesias enseñan que las personas que no son salvas antes de morir se quemarán en un infierno insoportable por la eternidad: ¡miles de millones de personas perdidas en un tormento infinito! Para decirlo sin rodeos, esto significaría miles de millones de hombres y mujeres *abandonados.*

Pero, como el apóstol Pedro nos dice: "El Señor . . . es paciente para con nosotros, *no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento*" (2 Pedro 3:9). El deseo de Dios es no abandonar a nadie, que ninguno quede fuera de su plan.

Una de las escrituras más conocidas dice: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:16).

¡Dios ama muchísimo al mundo! Él considera a los seres humanos que ha creado como su futura familia, sus hijos, y quiere conocerlos y morar con ellos para siempre. ¡Se trata de una relación amorosa y divina!

La misión de rescate

Entonces, ¿cómo se reunirá a todos aquellos hombres y mujeres que nunca aceptaron a Jesucristo como su Salvador (o a los miles de personas *que ni siquiera escucharon hablar de él*) para evitar que perezcan, para no ser olvidados y que puedan llegar a ser parte de la familia divina? ¿Cómo se *llevará a cabo la misión de rescate?*

La respuesta se encuentra al comparar varios pasajes, incluidos los del Evangelio de Juan, sobre lo que dijo Jesús al final de la fiesta bíblica de los Tabernáculos y en la significativa fiesta del Octavo Día, que le sigue inmediatamente después. Note lo que pasó.

Empezando en Juan 7: "En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y

beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado" (vv. 37-39).

"Y por la mañana volvió al templo, y todo el pueblo vino a él; y sentado él, les enseñaba . . . [y Jesús dijo] De cierto, de cierto os digo, que el que guarda mi palabra, *nunca verá muerte*" (Juan 8:2, 51).

En Juan 7, Jesús se ubicó donde todos pudieran escucharlo y sacó una lección del agua que se vertía sobre el altar del templo durante una ceremonia especial aquel día, declarando que todos los que tuvieran sed podrían venir a él y refrescarse *para siempre, y nunca ver la muerte.* El agua aquí representaba al Espíritu Santo de Dios que ayudaría a las personas a vivir según los mandamientos, de acuerdo al requisito establecido en Juan 8.

¿Qué quiso decir Jesús al enseñar que todos los que tuvieran sed podrían ir a él, ser saciados y nunca ver la muerte? ¿Cómo y cuándo sucedería esto?

Seis meses más tarde, los propios compatriotas de Cristo presionaron a las autoridades romanas para que lo ejecutaran. Esta fue en realidad una etapa vital de la misión de rescate: que Jesús muriera y resucitara para eliminar los pecados del mundo y luego guiar a las personas al arrepentimiento y al cambio por medio del Espíritu Santo.

> ¿Qué les sucederá a todos los que han muerto a través de la historia humana sin haber oído nunca el nombre de Cristo? ¿Están perdidos? ¿Los ha abandonado Dios?

Pero, ¿qué sucedió con los que ya habían muerto, y con los que no se arrepintieron después de la muerte de Jesús por carecer de un entendimiento adecuado? Menos de cuarenta años después, el templo y todas sus ceremonias, incluidas las descritas más arriba, fueron abolidas por las legiones romanas. Y desde entonces, aunque algunos han seguido a Cristo, *miles de millones de personas han muerto sin arrepentirse de sus pecados*, sin haber sido bautizadas, sin haber sido llenas del Espíritu Santo, y en muchos casos sin haber escuchado nunca el nombre de Jesucristo, el único nombre por el cual podemos ser salvos (ver Hechos 4:12).

Pareciera ser que ellas, y las que vivieron antes, terminaron abandonadas en las cenizas de la historia y nunca fueron rescatadas. ¿O sí lo fueron?

La etapa futura de la misión de rescate

La promesa de Dios de hacer correr ríos de agua viva, es decir su Espíritu, sobre toda la humanidad, aún no se ha cumplido. Miles de millones han muerto *sin que sus necesidades espirituales más profundas hayan sido satisfechas*. Entonces, ¿cuándo serán refrescados por el poder vivificante del Espíritu de Dios? ¿Cuándo serán rescatados esos hombres y mujeres que aparentemente *han sido olvidados*?

El profeta Joel nos da la respuesta: "Y después de esto [refiriéndose al tiempo del fin] *derramaré mi Espíritu sobre toda carne*, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas *derramaré mi Espíritu en aquellos días.*

"Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso del Eterno. *Y todo aquel que invocare el nombre del Eterno será salvo*" (Joel 2:28-32).

¿Cuándo serán esos días? Como vemos aquí, comenzarán en el momento del regreso de Jesucristo, después de las señales celestiales que precederán su venida (véase Mateo 24:29-30; Apocalipsis 6:12-17).

Pero, ¿qué hay de todos esos miles de millones que murieron en tiempos antiguos y que nunca pudieron satisfacer sus necesidades espirituales más profundas? ¿Cuándo serán refrescados por el poder vivificante del Espíritu de Dios? La respuesta es inmensamente satisfactoria.

El gran plan de Dios: Nadie será olvidado

Dios tiene un plan para rescatar a los miles de millones de personas heridas y moribundas de este mundo por medio de Jesucristo. El apóstol Pablo también se refirió a este suceso aún futuro: "Digo, pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera. Porque también yo soy israelita, de la descendencia de Abraham, de la tribu de Benjamín. No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció . . . *y luego todo Israel será salvo*, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador . . . Y este será mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados" (Romanos 11:1-2, 26-27).

Sin embargo, sorprendentemente, ¡no solo los descendientes de Jacob (o Israel), sino todos los que nunca han tenido la oportunidad de beber de las aguas vivas de la Palabra de Dios y su Espíritu Santo, tendrán la oportunidad de hacerlo!

". . . ¿A los cuales también [Dios] ha llamado, esto es, a nosotros, no solo de los judíos, *sino también de los gentiles* [todas las naciones]? Como también en Oseas dice: Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo, y a la no amada, amada. Y en el lugar donde se les dijo: Vosotros no sois pueblo mío, allí serán llamados hijos del Dios viviente" (Romanos 9:24-26).

Dios ofrecerá *a todos los pueblos de la Tierra* la oportunidad de la vida eterna, para lo cual habrá una resurrección física a vida humana. En una asombrosa visión profética inspirada por Jesucristo, el apóstol Juan escribe sobre esta misma oportunidad de salvación *para todos aquellos que ya murieron* y que aún no han sido salvos.

Después de referirse a la resurrección de los fieles al regreso de Cristo para reinar con él durante mil años, Juan escribe: "Pero *los otros muertos* no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años" (Apocalipsis 20:5). Así, vemos aquí que las personas que murieron sin tener una relación con Dios a través de Cristo volverán a la vida. Entonces, la verdad de Dios estará disponible para ellos y tendrán a su disposición las aguas vivas del Espíritu de Dios ¡por primera vez!

Note lo que sucede con ellos: "Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, *y otro libro fue abierto*, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades [el sepulcro] entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras" (vv. 12-13).

Esta escena se desarrolla al final del Milenio, el reinado venidero de mil años de Jesucristo en la Tierra. Los muertos que están delante de su Creador son todos aquellos que murieron sin haber conocido realmente o aceptado al verdadero Dios. Finalmente el libro de la vida se abrirá para ellos, lo que significa que ahora tendrán la opor-

tunidad de ser anotados en él junto a aquellos que son salvos.

Al igual que la visión de Ezequiel de los huesos secos registrada en Ezequiel 37, estas personas emergen de sus tumbas como seres humanos y comienzan a conocer al verdadero Dios y tienen la oportunidad de adoptar el asombroso futuro que él ha planeado para ellos: el de ser hijos e hijas en su familia.

Los otros libros (*biblia* en griego, de donde se origina la palabra Biblia) que se abren para ellos son las Escrituras, la fuente del conocimiento de la vida eterna. Finalmente, todos tendrán una oportunidad para entender plenamente el plan de salvación de Dios.

Esta resurrección física *no es* una segunda oportunidad para la salvación. Para estas personas será su *primera* oportunidad de conocer realmente al Creador. Este juicio comprenderá un período donde tendrán la oportunidad de escuchar, entender y crecer en el camino de vida de Dios, y que sus nombres sean inscritos en el libro de la vida (Apocalipsis 20:15). Durante este tiempo, miles de millones de personas que han vivido y muerto a lo largo de la historia de la humanidad tendrán por primera vez acceso a la vida eterna.

Un plan de gran alcance, incluso para los residentes de Sodoma

Esto muestra la gran profundidad y el largo alcance de los misericordiosos juicios y el plan de Dios. Jesucristo habló de la maravillosa verdad representada por este día de juicio (que significa evaluación, no sentencia inmediata), la ocasión en que nadie será olvidado, en el libro de Mateo, cuando comparó tres ciudades que no respondieron a sus milagros con otras tres ciudades notoriamente malvadas del mundo antiguo.

Esta es la etapa final, cuando "ningún hombre será olvidado". ¡Dios promete recordar y resucitar a estos seres humanos caídos hace miles de años! Anteriormente dijimos que a pesar de las mejores intenciones y los esfuerzos más valientes, las fuerzas militares modernas no han podido recuperar a todos sus soldados. Muchos camaradas caídos quedaron atrás.

En contraste, el plan de Dios no solo es bien intencionado, *sino también perfecto.* Cada persona tendrá la oportunidad de arrepentirse ante Dios y recibir la salvación, *incluso aquellas que murieron sin la comprensión necesaria*. Serán recordadas y resucitadas para que se les dé esta oportunidad. Aquí, el propio Jesús hace referencia a sí mismo en Mateo 11: "Entonces comenzó a reconvenir a las ciudades en las cuales había hecho muchos de sus milagros, porque no se habían arrepentido, diciendo: ¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, tiempo ha que se hubieran arrepentido en cilicio y en ceniza. Por tanto os digo que *en el día del juicio*, será más tolerable el castigo para Tiro y para Sidón, que para vosotras. Y tú, Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta el Hades [sepulcro] serás abatida; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy. Por tanto os digo que *en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma, que para ti"* (vv. 20-24).

Los habitantes de las antiguas ciudades de Tiro, Sidón y Sodoma, que sufrieron la ira de Dios por su depravación, *serán resucitados para recibir misericordia en el día del juicio*. Que las cosas sean "más tolerables" para ellos no significa que estarán en un infierno ardiente menos intenso que aquel en el cual estarán los habitantes modernos de la ciudad. Será mejor para ellos porque tendrán menos de qué arrepentirse cuando se les enseñe la verdad de Dios.

Entonces serán rescatados y llevados a casa. ¡Aprenderán sobre el arrepentimiento! Se les ofrecerá el agua viva del Espíritu Santo de Dios. A esto se refiere Apocalipsis 20.

Estas ciudades de antaño no tuvieron oportunidad de conocer a Dios, pero él resucitará a estas personas y las incluirá en el periodo del juicio evaluativo después del reinado milenario de Cristo, cuando incluso aquellos que vivieron en épocas pasadas se reconciliarán con Dios. ¡Y Mateo 11 muestra que recibirán la verdad con alegría y se arrepentirán! ¡Esta es la maravillosa verdad, el maravilloso y esperanzador mensaje de Dios para toda la humanidad!

Será un tiempo de *conocimiento universal* de Dios, comenzando con el periodo del reinado de mil años de Cristo seguido del período final de juicio. "Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel. Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo; y ninguno enseñará a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos" (Hebreos 8:10-11). E Isaías 11:9 nos dice que "la tierra estará llena del conocimiento del Señor como las aguas cubren el mar". Todas las naciones conocerán la verdad.

Durante el período final de juicio, los ciudadanos resucitados de estas antiguas ciudades mencionadas por Cristo, y como ellos muchísimos otros, tendrán su oportunidad de salvación. No quedarán olvidados en el polvo del tiempo. *Y los santos de Dios, que resucitan al regreso de Jesús (1 Tesalonicenses 4:15-17), serán parte de la misión de rescate* si se mantienen fieles y perseveran hasta la venida de Cristo. Serán testigos del plan de Dios hasta el final del Milenio, cuando por fin todos los muertos resucitarán para recibir la oferta de salvación.

El enemigo no prevalecerá. Los santos se unirán a Jesucristo para asegurarse de que ningún hombre o mujer que quiera ser salvo sea "abandonado". ¿Por qué? ¡Porque Dios quiere construir su familia y tener una relación con todos los seres humanos!

Ninguna persona que quiera salvarse será abandonada

El plan de Dios para rescatar a toda la humanidad, incluso a quienes murieron sin haber conocido a su Creador, *se cumplirá*. *Todos* serán atendidos, y aquellos que estén dispuestos a someter sus vidas a un Dios justo, imparcial y amoroso serán salvados.

¿Cuál es el destino de aquellos que murieron sin un conocimiento real de Jesucristo, el Hijo de Dios? ¿Qué esperanza hay para los miles de millones de personas que han vivido y muerto sin el conocimiento necesario del propósito de Dios? La esperanza final es que ningún hombre o mujer *que quiera* salvarse sea abandonado. Dios no permitirá que se pierdan para siempre. Algunos finalmente rechazarán a Dios y perecerán por decisión libre y consciente, pero la gran mayoría aceptará y se salvará.

Felizmente, las Escrituras muestran que el mundo no está abandonado a su suerte. Al igual que las antiguas ciudades de Tiro, Sidón, Sodoma, Corazín, Betsaida y Capernaum, Dios no abandonará a los miles de millones de seres humanos no salvos a través de los tiempos, sino que les devolverá la vida y les dará la oportunidad de la salvación eterna.

Este es un principio medular del mensaje del evangelio que se ignora en el ámbito religioso actual, un concepto especial que muy pocos conocen hoy. ¡Ahora lo sabe! Permítale a Dios, a través de Jesucristo, liberarlo y formar parte de su misión de rescate para salvar a todos los que deseen hacerlo. **BN**

¿Por qué algunos cristianos *NO* celebran la Navidad?

Muchos creen que la Navidad es el cumpleaños de Cristo y que así se le honra. Después de todo, ¿pueden estar equivocados dos mil millones de cristianos practicantes? Al mismo tiempo, unos pocos cristianos no la observan, pues creen que Jesús no la aprueba y que lo deshonra. ¿Quién tiene la razón y por qué?

Por Jerold Aust

Un día, hace años, alguien me preguntó por qué celebraba la Navidad. "Porque la Biblia lo dice", respondí. "En algún lugar del Evangelio de Lucas, habla de la escena de la Navidad. Un ángel les dijo a unos pastores que cuidaban sus ovejas en el campo durante la noche que el niño Jesús había nacido en Belén. Creo que fueron a ver a Jesús en ese momento.

"¡Esa fue la primera Navidad! Y por eso la celebro, porque la Biblia la respalda: es el cumpleaños de Jesucristo".

"Eso no es cierto, y aquí está el por qué", contestó mi amigo. Pronto aprendí que la Biblia no respaldaba la Navidad. También descubrí que sus orígenes no tienen nada que ver con la Biblia. Fue una lección importante sobre cosas que durante mucho tiempo supuse que eran ciertas.

¿Acaso el simple hecho de que unos dos mil millones de personas (aproximadamente mil millones de católicos y otros mil millones de protestantes) observen la Navidad, la hace válida? ¿Importa realmente si se celebra o no?

¿Por qué tanta gente celebra esta festividad?

Si le preguntaran: "¿Por qué celebra la Navidad?", ¿qué respondería? Muchos dirían que la Navidad conmemora el cumpleaños de Jesús. Otros creen que la Navidad es una buena ocasión para que las familias cristianas se reúnan, y muchos lo hacen simplemente porque siempre lo han hecho.

La Navidad puede ser atractiva para los sentidos. La gente se muestra alegre, generosa, llena de buen ánimo. Luces titilantes adornan las casas. Las decoraciones muestran a Papá Noel y sus renos como listos para despegar desde los pórticos o los tejados cubiertos de nieve, aunque en el hemisferio sur y en los trópicos no hay nieve en diciembre. La pintoresca y pacífica escena navideña puede ser cautivadora y adictiva.

Los compradores invaden las tiendas buscando regalos que esperan adquirir a precios rebajados. Por todas partes se oyen los villancicos "Blanca Navidad", "Noche de paz" o "Rodolfo, el reno".

El clima de diciembre en el hemisferio norte puede ser inclemente fuera de las casas, pero en el interior el ambiente y la calidez son una delicia.

Los árboles de Navidad, llenos de luces de colores y adornos hermosos y brillantes, crean un ambiente místico y deslumbrante. Familias enteras quieren experimentar el misterio especial que solo ocurre en la temporada navideña. No hay otra fiesta religiosa como esta para las grandes multitudes que la celebran en todas partes.

¿Realmente nació Jesús el 25 de diciembre?

Pero deténgase un momento y pregúntese: ¿realmente nació Cristo en el día de Navidad? Después de todo, la Biblia en ninguna parte registra la fecha de su nacimiento.

De hecho, la mayoría de los escritos históricos seculares confiables nos dicen que la Navidad, a más de doscientos años después de la muerte de Jesús, era considerada pecaminosa: "Incluso en el 245 d. C. [el antiguo teólogo católico] Orígenes . . . repudia como pecaminosa la sola idea de observar el cumpleaños de Cristo" (Enciclopedia Británica, 11ª edición, 1910, vol. 6, p. 293, "Navidad").

En el año 354 d. C., un cronólogo latino mencionó la Navidad, pero incluso en ese entonces no escribió sobre ella como un festival que debía observarse (ibíd.).

No hay evidencia bíblica de que el 25 de diciembre haya sido la fecha del nacimiento de Jesús. De hecho, el registro bíblico muestra sólidamente que Jesús no pudo haber nacido en esa fecha.

Por ejemplo, Lucas nos dice que los pastores estaban cuidando a sus ovejas en los campos por la noche cuando nació Jesús. "Y [María] dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre . . . Había *pastores en la misma región, que velaban guardando las vigilias de la noche sobre su rebaño*" (Lucas 2:7-8, énfasis nuestro a menos que se indique lo contrario).

Pero finales de diciembre es la estación fría y lluviosa de Judea. ¿Acaso era posible que los pastores tuvieran sus delicados rebaños a campo abierto en una fría noche de diciembre cerca de Belén?

Ningún pastor responsable hubiera sometido a sus ovejas a los rigores de esa época del año, cuando las lluvias frías y la nieve esporádica son comunes en esa región.

"Sin duda, el clima de Palestina no es tan riguroso como el de este país [Inglaterra]; pero aun allí, aunque el calor del día sea considerable, el frío de la noche de diciembre a febrero es muy penetrante, *y no se acostumbraba* que los pastores de Judea cuidaran sus rebaños a campo abierto desde fines de octubre" (Alexander Hislop, 1998, p. 158, edición en línea, énfasis en el original).



Lucas también nos dice que Jesús nació durante la época de un censo decretado por el emperador romano (Lucas 2:1-3). Los romanos fueron brillantes administradores; sin duda, no habrían ordenado que las personas viajaran para ser censadas en una época del año en que las carreteras estaban llenas de barro, haciendo muy difíciles las condiciones de viaje. Tal decisión hubiera sido contraproducente para ellos mismos.

La creencia de que Jesús nació el 25 de diciembre, o alrededor de esa fecha, simplemente no tiene ninguna base, a pesar de que, en efecto, millones de personas la han aceptado sin cuestionarla. Como dijo el famoso dramaturgo George Bernard Shaw: "Si cincuenta millones de personas creen en una tontería, sigue siendo una tontería".

¿Realmente honra a Cristo la Navidad?

Si la festividad navideña es una celebración importante para honrar el nacimiento de Jesucristo, ¿por qué no se menciona en ninguna parte de la Biblia? ¿Por qué Cristo no instruyó a sus seguidores más cercanos, a los doce apóstoles que él eligió, para que la observaran? ¿Por qué no la instituyó o enseñó la Iglesia primitiva?

> ¿Qué tienen que ver los símbolos principales de la Navidad: Papá Noel, renos, árboles decorados, muérdago, etc., con el nacimiento del Salvador de la humanidad?

Antes de responder, considere que Jesús dio gran autoridad a sus doce apóstoles, asegurándoles que ocuparían cargos de gran importancia y responsabilidad en su reino (Mateo 18:18; 19:28; Lucas 22:29-30). Pero como Jesús nunca enseñó a sus apóstoles a guardar la Navidad y tampoco ellos jamás la enseñaron alguna vez a la Iglesia, aunque tuvieron tiempo suficiente para haberlo hecho, ¿no debería eso hacernos cuestionar si la Navidad es algo que Jesús realmente quiere o le agrada?

Entonces, ¿cómo se convirtió la Navidad en una práctica tan difundida si la Biblia no la respalda y si Cristo no la guardó ni tampoco enseñó a sus discípulos ni a la Iglesia primitiva a celebrarla?

Los verdaderos orígenes de la Navidad

La mayoría de las personas nunca se detienen a preguntarse qué tienen que ver los principales símbolos de la Navidad: Papá Noel, renos, árboles decorados, acebo, muérdago, etc., con el nacimiento del Salvador de la humanidad. ¡En el clima veraniego de diciembre en el hemisferio sur, pocas personas se preguntan por qué observan una Navidad con paisajes invernales del hemisferio norte!

El hecho es, y lo puede verificar en cualquier cantidad de libros y enciclopedias, que todas estas prácticas proceden de *antiguos festivales paganos*.

Aun la fecha, el 25 de diciembre, viene de un festival que celebraba el cumpleaños del antiguo dios sol Mitra.

Jesús nunca les dijo a sus seguidores que celebraran la Navidad, pero sí nos advierte que no tengamos nada que ver con doctrinas religiosas falsas hechas por el hombre: "Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres" (Marcos 7:7). La verdad es que la Navidad y otras fiestas religiosas no bíblicas con origen en prácticas de religiones paganas constituyen una adoración vana o vacía.

La *Enciclopedia Católica* muestra que la temporada navideña viene de un antiguo festival que tenía lugar durante el solsticio de invierno. Curiosamente Orígenes, mencionado anteriormente, a pesar de la época temprana en que vivió (ca. 182-251), ni siquiera la mencionó (*Nueva Enciclopedia Católica,* 1967, vol. 3, 1967, y "La Navidad y su ciclo", *Enciclopedia Católica,* 1913, vol. 3, "Navidad").

Tertuliano, otro teólogo católico que vivió casi al mismo tiempo (ca. 155-230), se refirió a los cristianos que estaban comenzando a transigir y a participar en el festival pagano de invierno celebrado en el Imperio romano, que eventualmente se convertiría en lo que hoy es Navidad: "Ahora concurrimos a la Saturnalia, a las fiestas de enero, a la Brumalia, a la Matronalia; las ofrendas son llevadas de allá para acá, los regalos del día de año nuevo se hacen con estrépito, y los deportes y los banquetes se celebran con alboroto; ¡oh, cuánto más fieles son los paganos a *su* religión, pues tienen cuidado especial para no adoptar solemnidades de los cristianos!" (citado por Hislop, pág. 154).

Con el tiempo, los líderes religiosos católicos formalizaron esta festividad precristiana al agregarle la Misa de Cristo, lo que finalmente se llegó a conocer comúnmente como "Navidad".

Una cuestión de obediencia, no de libre elección

El propósito de la revista *Las Buenas Noticias* es compartir con ustedes la verdad viva de Jesucristo. Un verdadero cristiano no puede decidir *qué* es lo que quiere obedecer, solo puede decidir *si va a obedecer o no* la verdad de Dios.

Nos esforzamos por publicar la verdad legítima de Dios; las personas que lean esa verdad tienen que decidir qué hacer al respecto y si la respetarán. La comisión que nos encargó Jesucristo es enseñar la verdad de Dios y aceptar como discípulos y colegas a quienes escuchen y *obedezcan* esa verdad. Esperamos que la evidencia sobre la Navidad lo encamine hacia la verdadera felicidad y el propósito de Dios para usted.

La historia muestra que la Navidad no representa a Cristo. En realidad, tergiversa las enseñanzas bíblicas y se opone a la verdad de Dios. Él quiere que lo adoremos en verdad (Juan 4:23-24), no con fábulas.

Kirill Kedrinski/123RF

En Deuteronomio 12:28-32, Dios le dijo a su pueblo que lo adorara solo como él les había ordenado, advirtiéndole: "Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás". Explícitamente les ordenó que no copiaran ni adoptaran las prácticas religiosas de los paganos, a las que llamó "[abominaciones] . . . que él aborrece".

Sin embargo, cientos de millones de hombres, mujeres y niños observan la Navidad sin conocer su origen ni preocuparse por él.

Suponen que dos mil millones de cristianos no pueden estar equivocados o que no importa cómo adoremos a Dios mientras nuestras intenciones sean buenas. Pero, ¿cómo podríamos pensar que honramos a Dios o le agradamos cuando lo adoramos en contra de sus mandamientos?

Preguntas cruciales que solo usted puede contestar

La pregunta crucial es: ¿nos preocupamos más por lo que piensan los demás o por lo que Dios exige? Además, ¿pueden otros seres humanos darnos la salvación? Si honrar la verdad de Dios determina nuestra salvación, ¿por qué honrar a los hombres y no a Dios?

Jesucristo les dijo a quienes parecían religiosos, pero negaban el poder de su verdadera enseñanza: "¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, *y no hacéis lo que yo digo?*" (Lucas 6:46; comparar con Mateo 7:21). Puesto que Cristo se opone a la Navidad, ¿por qué un cristiano dedicado la celebra? Seguir los pasos de Jesús en un mundo que no lo hace nunca es fácil. Pero es mucho mejor y definitivamente más gratificante que seguir los caminos vacíos del mundo.

Dios nos dice en 1 Juan 2:15-17: "No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre". *BN*

¿Cristianos que no celebran la Navidad? **He aquí la razón**

¿Por qué algunos cristianos no celebran la Navidad? Aquí están las razones que algunos dieron para dejar la costumbre navideña:

"No puedo encontrar la Navidad en la Biblia, ni puedo encontrar que Jesucristo nos dijo que la celebráramos. Papá Noel es una mentira que algunas personas enseñan a sus hijos cada año. En este sentido, la Navidad es falsa, ya que no tiene nada que ver con Cristo ni su cumpleaños.

"Además, los empresarios, que obtienen la mayor parte de sus ingresos durante esta época del año, promueven la Navidad cada vez más. Las personas bien intencionadas se endeudan durante esa temporada para dar regalos a otras personas, lo que a su vez las motiva a ellas también a dar regalos. No tiene sentido celebrar un día festivo religioso que no sea bíblico, que Cristo nunca autorizó, que insta a mentir a los niños, que hace endeudarse a las personas y también las mantiene ciegas respecto a lo que Cristo realmente enseñó".

P. A., Georgia

"Es un hecho histórico que la Navidad no coincide con el día ni la estación en que nació Cristo. Entonces, ¿por qué observar un día que es una mentira? La mayoría de la gente no quiere admitir este hecho. Por ejemplo, ¿cómo se relaciona Papá Noel con el nacimiento de Cristo? ¿Cómo lo representa el árbol de Navidad?

"Celebrar la Navidad viola por lo menos los mandamientos primero, segundo y tercero de los Diez Mandamientos de Dios. Observar una fiesta pagana es un pecado. Dios condena la adoración de los dioses paganos.

"La Biblia no ordena a las personas observar el nacimiento de Cristo como un día festivo. Este día, el 25 de diciembre, es la fecha que se ha observado durante siglos como una fiesta pagana en honor del dios pagano sol. Dios ordena a los que quieren servirle que no observen días festivos paganos o cualquier costumbre que quebrante sus santas leyes".

D. S., California

"Nuestra familia tradicionalmente celebraba la Navidad el 24 de diciembre. Luego continuábamos con una reunión familiar el 25 de diciembre. Un día sentí un fuerte deseo de seguir los pasos de Jesucristo, lo cual pensaba que había estado haciendo hasta ese momento.

"Empecé a pensar en las canciones que cantábamos, como '¡Oh Árbol de Navidad!' Yo había estado cantándole a un árbol como si estuviera vivo y tuviera algún poder extraño. Lo decorábamos y poníamos nuestros regalos debajo como si los regalos y los buenos sentimientos emanaran desde y a través de ese árbol.

"Consideraba que la letra de 'Noche de paz, noche de amor', era verdaderamente hermosa. Me pregunté acerca de los pastores y sus rebaños en los campos en una agradable velada a finales de diciembre. Pero esto era una contradicción. Diciembre era una época muy fría del año y las ovejas no eran dejadas a campo abierto durante esa temporada.

"Las historias de Navidad sobre Papá Noel y los pastores en los campos en Nochebuena eran falsas. Descubrí que en Jerusalén llueve y hace frío en esa época del año y que a veces incluso cae nieve en la región. Las ovejas son protegidas en el invierno, no se dejan fuera en un clima inclemente.

"Descubrí que el árbol de Navidad y sus adornos y la entrega de regalos provienen de los antiguos festivales romanos. Los regalos que nuestros hijos le habían pedido a Papá Noel habían creado una carga financiera para nosotros. Las mentiras sobre Papá Noel y su reno volador engañaban a nuestros hijos. Además, la Biblia nos dice que es más bienaventurado dar que recibir (Hechos 20:35). Durante la época navideña veía poca alegría en dar y los niños siempre esperaban recibir. He llegado a comprender que las bendiciones de Dios provienen de obedecerle con esmero. Por eso no celebro la Navidad".

B. B., Canadá

"Dios nos dice que evitemos los caminos de los antiguos paganos. Aunque la cristiandad moderna observa la Navidad, ahí fue que se originó. Para ser francos, la Navidad es una mentira. La Navidad es una suplantación del comportamiento justo. Hace que la gente piense que está haciendo cosas buenas para Dios y que de alguna manera le está sirviendo".

A. H., Australia

Armagedón y el día del Señor

Esta es la decimotercera lección de la serie "La profecía bíblica y usted".

"¡Armagedón!" Mucha gente ha oído predicciones o especulaciones aterradoras acerca del Armagedón, Pero ¿qué significa?

Aquí hay una definición del Diccionario Bíblico Digital: "Palabra encontrada únicamente en Rev. [Apocalipsis] 16:16 refiriéndose al campo de batalla final de los poderes del bien y los poderes del mal".

"Armagedón" también se ha convertido en una metáfora común para describir una situación catastrófica o definida, ocasionada por agentes naturales o humanos, que evoca la imagen de la destrucción total. Pero, ¿qué dice la Biblia al respecto?

La mayoría de la gente también está confundida acerca del significado del "día del Señor". ¿Durará un día, un año, muchos años, o toda la eternidad? ¿Cuándo comenzará? ¿Cuándo regresará Cristo? ¿Y cuáles son los sellos, trompetas y plagas proféticas descritas en el libro del Apocalipsis?

En este estudio indagaremos para encontrar las respuestas a estas y otras preguntas.

La Biblia tiene muchas profecías de los últimos días. En la actualidad pareciera ser que sus cumplimientos están procediendo a paso lento, ¡pero vendrá el tiempo cuando ocurrirán en una rápida sucesión!

Aunque Jesucristo dijo que debemos mantenernos alerta ante "las señales antes del fin", dejó en claro que debemos enfocarnos, tal como él, en hacer "la voluntad del que me envió, y que acabe su obra" (Juan 4:34). Mientras esperamos la segunda venida de Cristo, en vez de dejarnos distraer, debemos servir a Dios de tal manera que Cristo nos diga a su regreso: "Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré" (Mateo 25:21).

¿Qué dice la Biblia acerca del día del Señor?

Esta lección está basada en los fundamentos establecidos en las últimas cinco lecciones. Si hay algo en esta lección que no le parezca claro, tal vez le sea útil repasar las lecciones anteriores de la serie "La profecía y usted" en las ediciones recientes de *Las Buenas Noticias*, especialmente la octava y la decimosegunda.

El libro de Apocalipsis entrega mucha información en cuanto a cómo estos temas están conectados y describen la secuencia de las tendencias y acontecimientos de los últimos días. Para comprender mejor el libro del Apocalipsis, le recomendamos que lea nuestra guía de estudio gratuita *El Apocalipsis sin velos.*

▶ ¿A qué se refiere "el día del Señor" en la Biblia?

"Aullad, porque cerca está el día del Eterno; vendrá como asolamiento del Todopoderoso. Por tanto, toda mano se debilitará, y desfallecerá todo corazón de hombre, y se llenarán de terror; angustias y dolores se apoderarán de ellos; tendrán dolores como mujer de parto; se asombrará cada cual al mirar a su compañero; sus rostros, rostros de llamas.

"He aquí el día del Eterno viene, terrible, y de indignación y ardor de ira, para convertir la tierra en soledad, y raer de ella a sus pecadores. Por lo cual las estrellas de los cielos y sus luceros no darán su luz; y el sol se oscurecerá al nacer, y la luna no dará su resplandor.

"Y castigaré al mundo por su maldad, y a los impíos por su iniquidad; y haré que cese la arrogancia de los soberbios, y abatiré la altivez de los fuertes. Haré más precioso que el oro fino al varón . . . Porque haré estremecer los cielos, y la tierra se moverá de su lugar, en la indignación del Eterno de los ejércitos, y en el día del ardor de su ira" (Isaías 13:6-13).

El día del Señor usualmente se refiere a un tiempo en el cual Dios y Cristo intervendrán poderosamente en el mundo para castigar la maldad. Es también llamado "el día del Eterno, grande y terrible" que vendrá "*sobre todas las naciones*" justo antes de la segunda venida de Cristo (Malaquías 4:5; Abdías 1:15, énfasis nuestro en todo este artículo). A veces el término es casi sinónimo con "los últimos días", lo cual abordamos en la primera lección.

Sin embargo, ocasionalmente tiene un cumplimiento dual. Isaías 13 comienza con una advertencia de cómo Dios castigará a Babilonia, lo cual se refiere muy posiblemente a su destrucción en el período del Antiguo Testamento (versículos 1-6). Pero los versículos 9 al 13 obviamente describen más específicamente el "día del Eterno" de los últimos días, cuando Dios producirá señales celestiales espectaculares y *castigará "al mundo* por su maldad".

Es más, a partir del inicio de la intervención futura de Cristo, el día del Señor en un sentido puede ser considerado como algo que durará para siempre porque Dios gobernará al mundo a través de Cristo por toda la eternidad. Satanás nunca más será "el príncipe de este mundo" (vea Juan 12:31; 14:30; 16:11).

▶ ¿Muestran las frases sinónimas del día del Señor que este será un período de castigo increíble y terrible?

"He aquí el día del Eterno viene, terrible, y de indignación y ardor de ira, para convertir la tierra en soledad, y raer de ella a sus pecadores . . . Porque haré estremecer los cielos, y la tierra se moverá de su lugar, en la indignación del Eterno de los ejércitos, y en el día del ardor de su ira" (Isaías 13:9,13).

"Porque es día de venganza del Eterno, año de retribuciones

La profecía y usted

en el pleito de Sion" (Isaías 34:8).

"El tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús" (1 Corintios 5:5).

Claramente, la Biblia utiliza varias otras expresiones para el día del Señor, incluyendo "día del Eterno", "día de la venganza del Eterno" y "día del Señor Jesús".

▶ ¿Cuál es la relación entre la gran tribulación y el día del Señor?

"E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria" (Mateo 24:29-30).

"El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso del Eterno" (Joel 2:31).

Jesús dijo que las aterradoras señales celestiales ocurrirían "inmediatamente *después* de la [gran] tribulación de esos días". Y por medio de Joel, Dios dijo que estas señales celestiales ocurrirían "*antes* que venga el día grande y espantoso del Eterno". Por tanto, cronológicamente hablando, la gran tribulación tiene lugar *antes* del día del Señor (compare con Apocalipsis 6:12-17).

Como vimos en la decimoprimera lección, durante la gran tribulación las naciones enemigas castigarán por medio de guerras y cautiverio a los Estados Unidos, Gran Bretaña y otras naciones cuyos habitantes son en su mayoría descendientes de los antiguos israelitas.

El día del Señor será el castigo directo de Jesucristo sobre *el resto de la humanidad que no esté dispuesta a arrepentirse* (Apocalipsis 16:9), especialmente las naciones que son parte de la política, la religión y el comercio de "Babilonia la Grande" y todo aquel que se oponga a Cristo (Apocalipsis 17:5; 18:2).

▶ ¿Cuándo comenzará el día del Eterno?

"A proclamar el año de la buena voluntad del Eterno, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados . . ." (Isaías 61:2).

"Porque el día de la venganza está en mi corazón, y el año de mis redimidos ha llegado" (Isaías 63:4).

La Biblia no proporciona una clara respuesta de cuándo comenzará el día del Señor. Sin embargo, en la profecía bíblica, la palabra *día* puede a veces representar un año (Números 14:34; Ezequiel 4:6).

Aún más, otras escrituras parecen indicar que el día del Señor comenzará un año antes del regreso de Cristo. Por ejemplo, leemos en Isaías 34:8: "Porque es día de venganza del Eterno, año de retribuciones en el pleito de Sion". Además, en Isaías 61:2 pareciera ser que "el año de la buena voluntad del Eterno" y "el día de venganza del Dios nuestro" son lo mismo.

Vimos en la última lección que la gran tribulación comenzará tres años y medio antes del regreso de Cristo. Pareciera ser que el último año de ese período será el día del Señor. Por lo tanto, en los primeros dos años y medio se manifiesta la furia de Satanás, seguidos por un año de la venganza de Dios.

Sabemos con seguridad que "los siervos de nuestro Dios" serán protegidos del "daño" que Cristo infligirá a la Tierra durante este período final (Apocalipsis 7:3; vea también 3:10 y 12:14-17). *Muchas escrituras* nos aseguran que Dios tiene el deseo y el poder para proteger a su pueblo.

▶ ¿Qué representan los siete "sellos" de Apocalipsis?

"Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos" (Apocalipsis 5:1).

La primera regla de la interpretación bíblica es permitir que esta se interprete a sí misma. Una comparación entre los siete "sellos" y la secuencia de eventos que Jesús predijo en la profecía

Inicio de dolores/Dolores de parto — 2.5 años

Cuatro jinetes del Apocalipsis

Primer Sello	Segundo Sello	Tercer Sello	Cuarto Sello	Quinto Sello	Sexto Sello	SILENCIO EN EL CIELO (Apocalipsis 8:1-6)		
Caballo Blanco	Caballo Rojo	Caballo Negro	Caballo Amarillo	Gran Tribulación	Señales Celestiales		Primera Trompeta	Segunda Trompeta
							Un tercio de los árboles y pasto son quemados	Un tercio del mar se convierte en sangre, un tercio de los seres vivientes del mar y las naves son destruidos
ENGAÑO	**GUERRAS**	**HAMBRUNAS**	**PLAGAS**	**PERSECUCIÓN Y CAUTIVERIO**				
Mateo 24:4-5	Mateo 24:6-8	Mateo 24:7-8	Mateo 24:7-8	Mateo 24:9, 21-22; Lucas 21:23-24	Mateo 24:29-30; Joel 2:30-31			
Apocalipsis 6:1-2	Apocalipsis 6:3-4	Apocalipsis 6:5-6	Apocalipsis 6:7-8	Apocalipsis 6:9-11	Apocalipsis 6:12-17		Apocalipsis 8:7	Apocalipsis 8:8-9

que entregó en el monte de los Olivos en Mateo 24:4-9 nos provee un claro entendimiento. Aquí se encuentra un resumen muy breve de lo que representa la apertura de los sellos:

- Primer sello (Apocalipsis 6:1-2, Mateo 24:4-5): Aumento del engaño religioso del cristianismo falso.
- Segundo sello (Apocalipsis 6:3-4; Mateo 24:6-7): Aumento en la frecuencia y devastación de las guerras.
- Tercer sello (Apocalipsis 6:5-6; Mateo 24:7): Escasez de alimentos y aumento de las hambrunas.
- Cuarto sello (Apocalipsis 6:7-8; Mateo 24:7): Plagas como enfermedades epidémicas y aumento de los desastres naturales, cada vez más mortales.
- Quinto sello (Apocalipsis 6:9-11; Mateo 24:9): Aumento en la persecución de cristianos, que alcanzará su apogeo con la gran tribulación.
- Sexto sello (Apocalipsis 6:12-16; Mateo 24:29): Un gran terremoto y aterradoras señales celestiales.
- Séptimo sello (Apocalipsis 6:17; 8:1-2, 6; Mateo 24:30): Día del Señor ("el día de venganza del Dios nuestro"), incluyendo las siete plagas anunciadas por las trompetas.

▶ ¿Cuáles son las siete trompetas del séptimo sello (el día del Señor)?

"Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora. Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas" (Apocalipsis 8:1-2).

La apertura del séptimo sello incluye a siete ángeles que tocan sus trompetas uno por uno. Después de cada sonido hay un evento catastrófico. Los primeros cuatro son descritos en Apocalipsis 8:

- Destrucción de la vegetación (versículo 7).
- Devastación de los océanos y la vida marina (versículos 8-9).
- Devastación de los ríos y aguas frescas (versículos 10-11).
- El sol, la luna y las estrellas se oscurecen (versículo 12).

La "plaga" de la quinta trompeta es descrita en Apocalipsis 9:1-12. Nuestro folleto *El Apocalipsis sin velos* menciona: "El 'rey' que dirige esta ola de dolor es llamado 'el ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, Apolión' (v. 11). Estos nombres significan respectivamente 'destrucción' y 'destructor'" (p. 42). Y luego vemos que la "bestia" guiada por el poder de Satanás emergerá de este abismo o pozo sin fondo (Apocalipsis 17:8), mostrando que las langostas aquí son probablemente las fuerzas de este bloque de poder centralizado en Europa y dirigido por Satanás.

La "plaga" de la sexta trompeta está descrita en Apocalipsis 9:13-21. Increíblemente, ¡describe a un ejército de doscientos



Megido está en el valle de Jezreel, donde convergían antiguas rutas comerciales. Allí se reunirán los ejércitos antes de la batalla final en Jerusalén.

1 año — Un breve tiempo

El día del Señor—El tiempo de la ira de Dios (Joel 2:1, Apocalipsis 6:15-17; 11:18; 14:19; 15:1)

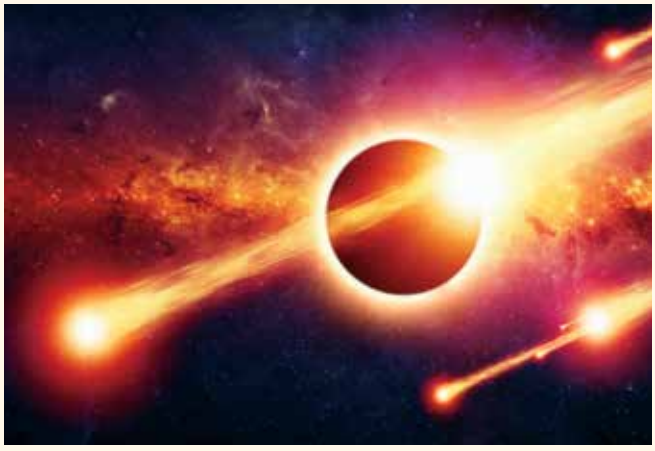
Séptimo Sello: Siete Trompetas y Plagas (Apocalipsis 16:1)

Tercera Trompeta	Cuarta Trompeta	Quinta Trompeta	Sexta Trompeta	Séptima Trompeta: El regreso de Jesucristo y las Siete Plagas (Apocalipsis 10:7; 11:15-19; 19:1-21; Mateo 24:30-31; 1 Corintios 15:51-52; 1 Tesalonicenses 4:16; Zacarías 14:1-4)						
				Primera Plaga	Segunda Plaga	Tercera Plaga	Cuarta Plaga	Quinta Plaga	Sexta Plaga	Séptima Plaga
Un tercio de todos los ríos se convierten amargos	Un tercio del sol y de la luna y las estrellas se oscurecen	Langostas, símbolo del poder militar de la bestia (Apoc. 17:8-14)	Un ejército de 200 millones, muere un tercio de las personas, la humanidad se rehúsa a arrepentirse	Llagas sobre aquellos que tienen la marca de la bestia	El mar se convierte en sangre, todas las criaturas marinas mueren	Ríos y manantiales se convierten en sangre	El sol quema a los hombres con gran calor, pero aún así blasfeman a Dios	El reino de la bestia se sume en oscuridad y dolor	El Éufrates se seca, ejércitos se reúnen en Armagedón (Joel 3:9-17)	Gran terremoto y granizo
Apocalipsis 8:10-11	Apocalipsis 8:12	Apocalipsis 9:1-12	Apocalipsis 9:13-21	Apocalipsis 16:2	Apocalipsis 16:3	Apocalipsis 16:4-7	Apocalipsis 16:8-9	Apocalipsis 16:10-11	Apocalipsis 16:12-16	Apocalipsis 16:17-21
		Primer Ay	**Segundo Ay**	**Tercer Ay** (Apocalipsis 8:13)						

Mapa y gráfico por Shaun Venish

millones de soldados que matarán "a la tercera parte de los hombres"! Aparentemente, este ejército proviene de las naciones al oriente del río Éufrates. Este evento, el segundo ay o plaga de la séptima trompeta, pareciera ser un masivo contrataque dirigido a las fuerzas lideradas por los europeos que habían iniciado la guerra del primer ay o plaga de la quinta trompeta.

La séptima trompeta anuncia a "siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas se consumaba la ira de Dios" (15:1). Cada ángel tiene una copa de la ira de Dios, y cada



Aterradoras señales celestiales ocurrirán "inmediatamente después de la [gran] tribulación de aquellos días".

copa es derramada sobre la Tierra. Estas siete últimas plagas son descritas en Apocalipsis 15 y 16. El quinto ángel derrama "su copa sobre el trono de la bestia" (16:10). El sexto ángel prepara el camino para la batalla decisiva que comúnmente se conoce como "Armagedón" (16:12-16).

▶ ¿Qué significa "Armagedón"? ¿Qué dice la profecía acerca de su rol?

"El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente. Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.

"He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza. Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón" (Apocalipsis 16:12-16).

A pesar de que Satanás y sus demonios están destinados a perder toda batalla con Cristo, nunca se rinden en sus intentos por derrotarlo. Nuevamente Cristo utilizará sus poderes para cumplir sus propósitos. Los "espíritus de demonios" trabajando bajo Satanás y por medio de la bestia y el falso profeta "van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a *la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso*" (Apocalipsis 16:13-14). *Ese* es el verdadero nombre de la batalla final entre Cristo y los ejércitos del mundo.

Jesucristo hace uso de las influencias demoníacas para "reunir las naciones . . . para derramar sobre ellos mi enojo, todo el ardor de mi ira" (Sofonías 3:8). Todas las naciones, incluyendo los ejércitos de la bestia, "pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes" (Apocalipsis 17:14).

"Y los reunió [a los demonios] en el lugar que en hebreo se llama Armagedón" (Apocalipsis 16:16). El significado literal de Armagedón es "monte de Megido". De hecho, el Texto Mayoritario del Nuevo Testamento [conjunto de manuscritos del N. T. escritos en griego que son la base de muchas traducciones clásicas de la Biblia] simplemente dice *Magedón o* "Megido". Esta es una antigua ciudad en ruinas al noreste de Jerusalén. Al este hay un amplio valle o planicie llamada Jezreel o Esdraelon, en el cual se han librado numerosas batallas en el pasado. Uno de sus nombres es "valle de Megido" (Zacarías 12:11). Este lugar será el punto central de encuentro, pero los enormes ejércitos evidentemente se dispersarán a lo largo de un área mucho mayor.

Cuando Cristo esté descendiendo hacia Jerusalén, el área alrededor de esta se convertirá en el centro principal de batalla. "He aquí, el día del Eterno viene . . . yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén . . . Después saldrá el Eterno y peleará con aquellas naciones . . . Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos . . . Y el Eterno será rey sobre toda la tierra" (Zacarías 14:1-4, 9).

La verdadera batalla comienza cuando el séptimo ángel derrama su copa. ¡Luego se desatará el terremoto más devastador en la historia de la humanidad! ¡Las islas y las montañas desaparecerán! Las "ciudades de las naciones" caerán, incluyendo la ciudad líder que la Biblia llama "Babilonia", una referencia al resurgimiento final de Roma, como hemos visto en otras lecciones. Y lloverá granizo que pesará entre treinta y cincuenta kilos cada uno (Apocalipsis 16:17-21). La caída de Babilonia se describe en mayor detalle en Apocalipsis 18.

Cristo capturará a la bestia y al falso profeta –los anticristos consumados descritos en la última lección–, los arrojará al lago de fuego y aniquilará a todos los ejércitos enemigos (Apocalipsis 19:19-21).

El profeta Zacarías registra el destino de estos ejércitos que batallarán contra Cristo, los que aparentemente serán el blanco de un inmenso estallido de poder: "Y esta será la plaga con que herirá el Eterno a todos los pueblos que pelearon contra Jerusalén: la carne de ellos se corromperá estando ellos sobre sus pies, y se consumirán en las cuencas sus ojos, y la lengua se les deshará en su boca" (Zacarías 14:12).

▶ ¿Cuál será el gran apogeo triunfante en el día del Señor?

"El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos" (Apocalipsis 11:15).

"Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios, diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado. Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galar-

Igor Zhuravlov/123RF

dón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra" (vv. 16-18).

"Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: El Verbo de Dios. Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

"De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: Rey de reyes y Señor de señores" (Apocalipsis 19:11-16).

"Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción. He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

"Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria" (1 Corintios 15:50-54).

"Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.

"Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras" (1 Tesalonicenses 4:13-18).

Con la séptima trompeta viene el anuncio de las maravillosas noticias para los santos y para el futuro del mundo: ¡Jesucristo proclamará su gobierno sobre la Tierra! ¡Los veinticuatro ancianos en el cielo anunciarán que es hora de otorgar "el galardón a tus siervos los profetas, a los santos"!

La gran culminación del día del Señor será el espectacular regreso de Cristo, tan vívidamente descrito en Apocalipsis 19, y la resurrección de los santos, la cual es "la primera resurrección" (20:6). Casi todo el capítulo de 1 Corintios 15 habla de esta resurrección. Nos dice que el sonido de "la última trompeta" indicará la resurrección (versículo 52). La resurrección de los santos también está descrita en 1 Tesalonicenses 4:16-17 y se hace referencia a ella en muchas otras escrituras.

La séptima trompeta además anuncia el derramamiento de las siete últimas plagas, tal como hemos visto. Estas plagas, las cuales incluyen la reunión de la bestia, el falso profeta y otros poderes, ocurrirán a continuación de la primera resurrección, y entonces Cristo y los santos descenderán para luchar en la última batalla.

▶ ¿Qué fiesta anual ordenada por Dios representa el día del Señor?

"Y habló el Eterno a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: En el mes séptimo, al primero del mes tendréis día de reposo, una conmemoración al son de trompetas, y una santa convocación. Ningún trabajo de siervos haréis; y ofreceréis ofrenda encendida al Eterno" (Levítico 23:23-25).

Este pasaje se refiere brevemente a la fiesta de las Trompetas, la cual es una sombra del cumplimiento de las trompetas en Apocalipsis, especialmente la última que marca el regreso de Cristo y la resurrección de los santos. La fiesta de las Trompetas y las otras seis fiestas anuales y días santos ordenados por Dios son explicados en nuestra guía de estudio gratuita *Las fiestas santas de Dios: Esperanza segura para toda la humanidad*. Todas estas ocasiones son alegres y profundamente significativas. Una vez que las entienda, ¡usted querrá celebrarlas!

Póngalo en práctica ahora

Después de hablar acerca de la resurrección en 1 Tesalonicenses 4, el apóstol Pablo se refiere al "día del Señor" en 1 Tesalonicenses 5 y deja en claro que cuando este tiempo finalmente llegue, será de forma repentina, por lo que debemos mantenernos espiritualmente preparados. Después de esto, Pablo nos entrega una maravillosa lista de instrucciones simples para tener una verdadera vida cristiana.

Tómese el tiempo para leer 1 Tesalonicenses 5 ahora mismo. ¡Disfrútelo e inspírese! Además, escoja dos o tres mandatos de la lista de Pablo, anótelos y fije la meta de esforzarse por ponerlos en práctica en su vida diaria esta próxima semana. BN

Cómo ha sido pagada su suscripción a *Las Buenas Noticias*

Las Buenas Noticias es una revista internacional dedicada a proclamar el verdadero evangelio de Jesucristo y a revelar las soluciones bíblicas a muchos de los problemas que aquejan a la humanidad. Se envía gratuitamente a toda persona que la solicite.

El costo de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional,* y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor, a quienes agradecemos profundamente sus generosos diezmos y ofrendas.

Aunque no solicitamos fondos al público, aceptamos con mucha gratitud donaciones para ayudar a compartir con otras personas *Las Buenas Noticias* y nuestras demás publicaciones, que están exentas de impuestos en los Estados Unidos y Canadá.

Todos nuestros registros de contabilidad son evaluados anualmente por una compañía de contabilidad independiente.



¿Por qué un Dios amoroso permite el sufrimiento?

¿Cómo podemos encontrarle algún sentido al sufrimiento? ¿Cómo conciliar tanto dolor, angustia y miseria con un Ser divino infinitamente amoroso y misericordioso? Este dilema ha intrigado a teólogos y filósofos durante siglos, pero ellos no han podido darnos una respuesta racional y satisfactoria. ¿Será que existe algo más que no hemos tomado en cuenta?

Por medio del profeta Isaías, Dios nos dice: "Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos" (Isaías 55:8). Dios piensa y actúa a un nivel distinto del nuestro. Él ve las cosas desde una perspectiva mucho más amplia. Desde nuestra perspectiva, es como si estuviéramos armando un rompecabezas al cual le faltan muchas piezas.

¿Cuál es la parte de la imagen que no logramos ver?

Nuestro folleto gratuito ***¿Por qué Dios permite el sufrimiento?*** examina de lleno estas interrogantes. Este importante folleto revela la fuente de tanto sufrimiento humano, nos ayuda a comprender por qué Dios lo permite, muestra su perspectiva diferente al respecto, y nos permite entender cómo y cuándo por fin acabará todo el sufrimiento.



Para obtener su copia gratuita, visite nuestro portal de Internet o contacte cualquiera de nuestras oficinas cuya información aparece en la contraportada.

Impresa en E.E.U.U.

Todos necesitamos escuchar buenas noticias de vez en cuando. Esto nos ayuda a superar las dificultades de nuestra vida diaria y nos da la fuerza para enfrentar el futuro. Así que ¿por qué no recibirlas sin costo? Pida su suscripción GRATUITA a *Las Buenas Noticias* completando el formulario en www.iduai.org.